



Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión

Escuela de Posgrado

Inteligencia emocional y rendimiento académico en los estudiantes de ciencias sociales y turismo del primer ciclo de la UNJFSC, 2024

Tesis

Para optar el Grado Académico de Maestro en Docencia Superior e Investigación Universitaria

Autor

Angel Jhostin Torres Lopez

Asesora

Dra. Maria Isabel Abanto Rojas



UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN
Dra. María I. Abanto Rojas
DNU 483

**Huacho – Perú
2026**



Reconocimiento – No Comercial - >Sin Derivadas – Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Reconocimiento: Debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso. **No comercial:** No puede utilizar el material con fines comerciales. **Sin Derivadas:** Si remezcla, transforma o construye sobre material, no puede distribuir el materia modificado. **Sin restricciones adicionales:** No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros de hacer cualquier cosa que permita la licencia.

UNIVERSIDAD NACIONAL

JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN

LICENCIADA

(Resolución de Consejo Directivo N° 012-2020-SUNEDU/CD de fecha 27/01/2020)

ESCUELA DE POSGRADO

Maestría: EN DOCENCIA SUPERIOR E INVESTIGACION UNIVERSITARIA

METADATOS

DATOS DEL AUTOR (ES):		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	FECHA DE SUSTENTACIÓN
Angel Jhostin Torres Lopez	76303302	20 de mayo de 2026
DATOS DEL ASESOR:		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	CÓDIGO ORCID
Dra. Maria Isabel Abanto Rojas	41701901	https://orcid.org/0000-0001-7513-7480
DATOS DE LOS MIEMBROS DE JURADOS – PREGRADO		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	CODIGO ORCID
Dra. Paulina Celina Rojas Rivera	15695019	https://orcid.org/0000-0001-7564-0449
Dr. Sergio Rafael Mazuelos Cardoza	15721713	https://orcid.org/0000-0002-7914-9208
Dra. Felipa Hinmer Hilem Apolinario Rivera	15688054	https://orcid.org/0000-0003-1250-6220

ANGEL JHOSTIN TORRES LOPEZ (2026-017351)

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE CIENCIAS SOCIALES Y TURISMO DEL ...

 DGI-POSGRADO 2026

 Dirección de Gestión de la Investigación-VRI 2026

 DIRECCION DE GESTION DE LA INVESTIGACION

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trnvaldr1:3528870277

Fecha de entrega

6 abr 2026, 11:58 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

6 abr 2026, 12:05 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

as_Sociales_y_Turismo_del_Primer_Ciclo_de_la_UNJISC_2026_2.pdf

Tamaño del archivo

960.8 KB

112 páginas

22.854 palabras

133.437 caracteres



Página 2 de 112 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega - trnvaldr1:3528870277

18% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, excluidas las fuentes superpuestas, para la...

Fuentes principales

17%  Fuentes de Internet

11%  Publicaciones

12%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan su documento en profundidad para detectar inconsistencias que generen un riesgo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de plagio. Sin embargo, recomendamos que preste atención y lo revise.

DEDICATORIA

El trabajo, dedicado a mis padres, que dedicaron su tiempo en mí, me enseñaron el valor de la perseverancia y la disciplina; y a mis hermanos, por ser el respaldo en los momentos de desafío.

También dedico este logro a **mis amigos y compañeros**, que me inspiraron a seguir adelante y compartieron conmigo experiencias que enriquecieron mi camino académico.

Angel Jhostin Torres Lopez

AGRADECIMIENTO

Agradezco a **Dios**, por la fuerza, sabiduría y salud necesarias que me da para culminar esta etapa importante de mi vida. A **mis docentes y asesores**, por su guía, paciencia y valiosas enseñanzas, que hicieron posible la realización de esta investigación. A **la UNJFSC**, por brindarme las oportunidades educativas que me permitieron crecer profesional y personalmente. Finalmente, agradezco a **todos quienes de alguna manera contribuyeron a este logro**, con palabras de apoyo, consejos y estímulo constante; sin su respaldo, este trabajo no habría sido posible.

Angel Jhostin Torres Lopez

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	III
AGRADECIMIENTO	IV
INDICE.....	V
RESUMEN	IX
ABSTRACT	XI
INTRODUCCION	XIII
I. CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.1. Descripción de la realidad problemática	15
1.2. Formulación del problema	17
1.2.1. Problema general	17
1.2.2. Problemas específicos.....	17
1.3. Objetivos de la investigación.....	18
1.3.1. Objetivo general	18
1.3.2. Objetivos específicos	18
1.4. Justificación de la investigación	18
1.5. Delimitación del estudio	20
1.6. Viabilidad del Estudio	21
II. CAPITULO II: MARCO TEORICO	24
2.1. Antecedentes de la investigación.....	24
2.1.1. Investigaciones internacionales	24
2.1.2. Investigaciones nacionales.....	27
2.2. Bases teóricas	31
2.3. Bases filosóficas	59
2.4. Definición de términos básicos	69
2.5. Hipótesis de investigación.....	71
2.5.1. Hipótesis general	71
2.5.2. Hipótesis específicas	72
III. CAPITULO III: METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	73
3.1. Diseño metodológico	73
3.2. Población y muestra	74
3.2.1. Población.....	74
3.2.2. Muestra	74
3.3. Operacionalización de Variable e Indicadores	76

3.4.	Técnicas de recolección de datos	77
3.5.	Técnicas para el procesamiento de la información	78
IV.	CAPITULO IV: RESULTADOS.....	79
4.1.	Análisis de resultados	79
4.1.1.	Resultados de Inteligencia Emocional y sus dimensiones	79
4.1.2.	Resultados de Rendimiento Académico y sus dimensiones	84
4.2.	Contrastación de Hipótesis	89
4.2.1.	Contrastación de Hipótesis General.....	89
4.2.2.	Contrastación de Hipótesis Especifica 1.....	90
4.2.3.	Contrastación de Hipótesis Especifica 2.....	91
4.2.4.	Contrastación de Hipótesis Especifica 3.....	92
4.2.5.	Contrastación de Hipótesis Especifica 4.....	93
V.	CAPITULO V: DISCUSIÓN.....	94
5.1.	Discusión de Resultados	94
VI.	CAPITULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	97
6.1.	Conclusiones	97
6.2.	Recomendaciones	99
VII.	REFERENCIAS	101
7.1.	Fuentes bibliográficas	101
VIII.	ANEXOS	104
8.1.	MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	104
8.2.	CUESTIONARIO	106

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Niveles de Inteligencia Emocional.....	79
Tabla 2 Niveles de Conciencia emocional.....	80
Tabla 3 Niveles de Autorregulación emocional.....	81
Tabla 4 Niveles de Empatía.....	82
Tabla 5 Niveles de Habilidades sociales	83
Tabla 6 Niveles de Rendimiento Académico	84
Tabla 7 Niveles de Promedio de notas	85
Tabla 8 Niveles de Cumplimiento de tareas	86
Tabla 9 Niveles de Participación en clases	87
Tabla 10 Niveles de Autonomía en el aprendizaje	88

ÍNDICE DE FIGURAS

Tabla 1	Niveles de Inteligencia Emocional	79
Tabla 2	Niveles de Conciencia emocional	80
Tabla 3	Niveles de Autorregulación emocional	81
Tabla 4	Niveles de Empatía	82
Tabla 5	Niveles de Habilidades sociales	83
Tabla 6	Niveles de Rendimiento Académico	84
Tabla 7	Niveles de Promedio de notas	85
Tabla 8	Niveles de Cumplimiento de tareas	86
Tabla 9	Niveles de Participación en clases	87
Tabla 10	Niveles de Autonomía en el aprendizaje	88

RESUMEN

Este estudio busca medir la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de primer ciclo de las carreras de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. Esta investigación utilizó un enfoque cuantitativo, con un diseño correlacional, y tuvo una muestra de 56 estudiantes. La variable independiente fue la inteligencia emocional, que se evaluó en aspectos como la autorregulación, el reconocimiento de emociones y la motivación. Los resultados me sorprendieron bastante. Uno pensaría que la inteligencia emocional impacta más en la nota del examen escrito. Sin embargo, ahí la relación fue moderada ($r=0,536$). El verdadero impacto se vio en el día a día del alumno. La autonomía para aprender tuvo la correlación más alta ($r=0,712$). Le siguieron el cumplimiento de tareas ($r=0,698$) y la participación en clase ($r=0,686$). Viendo estos números, me atrevo a decir algo fundamental. Las emociones son el motor de la voluntad. Las universidades tienen que dejar de solo dictar teoría. Deben asumir un rol más humano, por todo esto, concluyo que necesitamos implementar programas de entrenamiento emocional urgente. Si la UNJFSC no les enseña a sus ingresantes a manejar lo que sienten, considero que cualquier otra mejora académica será como construir sobre la arena.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento académico y autonomía en el aprendizaje.

ABSTRACT

This study aims to measure the relationship between emotional intelligence and the academic performance of first-cycle students in the Social Sciences and Tourism programs at UNJFSC (2024). The research employed a quantitative approach with a correlational design and involved a sample of 56 students. The independent variable was emotional intelligence, assessed through aspects such as self-regulation, emotion recognition, and motivation. The results were quite surprising. One might expect emotional intelligence to have the greatest impact on written exam scores; however, the relationship there was only moderate ($r=0.536$). The true impact was observed in the students' day-to-day activities. Learning autonomy showed the highest correlation ($r=0.712$), followed by task completion ($r=0.698$) and class participation ($r=0.686$). Based on these figures, I would venture to state something fundamental: emotions are the driving force behind willpower. Universities must move beyond merely teaching theory and adopt a more human-centered role; therefore, I conclude that there is an urgent need to implement emotional training programs. If UNJFSC does not teach incoming students how to manage their emotions, I believe any other academic improvements will be akin to building on sand.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, and learning autonomy.

INTRODUCCION

Más allá de las notas, el rendimiento académico real mide si un estudiante puede usar lo que aprendió bajo presión. No es solo acumular datos; es saber manejarse en un entorno exigente. Aquí es donde la inteligencia emocional deja de ser teoría y se vuelve una herramienta de supervivencia. Según Salovey & Mayer (1990) y Goleman (1995), quien controla sus nervios y mantiene la motivación tiene una ventaja clara. En la universidad, donde el estrés y la competencia son diarios, esta capacidad de regularse a uno mismo pesa tanto o más que el coeficiente intelectual para no abandonar la carrera.

El ingreso al primer ciclo de Ciencias Sociales y Turismo en la UNJFSC representa un golpe de realidad para el estudiante. De pronto, se enfrentan a una libertad académica que no saben manejar porque vienen acostumbrados al control del colegio. En este escenario, la inteligencia emocional actúa como el freno o el acelerador. Si el alumno no tolera la frustración, simplemente se bloquea: deja de entregar trabajos y se vuelve invisible en clase. Lo que vemos en 2024 es que las notas bajas no surgen por falta de capacidad intelectual, sino porque el estudiante colapsa ante la presión (Pérez et al., 2019; Fernández & Rodríguez, 2020).

Realizar esta investigación en la UNJFSC responde a una urgencia práctica: faltan datos locales. Aunque se asume que las emociones importan, no hay evidencia empírica en la carrera de Ciencias Sociales y Turismo que confirme si las habilidades emocionales realmente influyen en el aprendizaje. No buscamos generalidades, sino probar estadísticamente qué está pasando en nuestras aulas. Por eso, el diseño es cuantitativo y no experimental. La meta es medir 'en frío' si existe una conexión directa entre la inteligencia emocional y los resultados tangibles del alumno, como sus notas, su participación en clase y, sobre todo, su autonomía para aprender.

El valor de esta investigación es operativo. Los resultados sirven de base inmediata para diseñar talleres que entrenen el control emocional en la facultad. El beneficio es doble: por un lado, ayuda al estudiante a no reprobar por estrés; por otro, le entrega una competencia clave para sobrevivir en su futuro laboral. Para la universidad, estos datos son la herramienta que permite a los docentes dejar de improvisar y empezar a gestionar el aprendizaje con evidencia real de sus propias aulas, en lugar de guiarse por teorías generales.

El objetivo de fondo de este trabajo es cambiar una idea equivocada. Manejar las emociones no sirve únicamente para ir al psicólogo o sentirse bien; es tu herramienta principal para aprobar y mantenerte en la universidad. Al cruzar los datos de estas dos variables, vamos a sacar información real para ayudar a la escuela de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC. Lo que buscamos en este 2024 es que los chicos dependan menos del docente para estudiar y que eso se refleje en sus promedios. Desde lo que me ha tocado observar, un alumno que sabe controlar su frustración tiene el éxito casi asegurado. Por ahí es donde debemos empezar a cambiar el sistema.

I. CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

En el mundo, la prioridad en las universidades ha cambiado. Ya no basta con medir el intelecto; ahora la urgencia está en la estabilidad emocional del alumno. La Organización Mundial de la Salud (OMS. , 2021) advierte que el sistema educativo tiene un punto ciego: la salud mental. El entorno universitario actual genera una presión que dispara la ansiedad y bloquea el rendimiento. Frente a esta realidad, la inteligencia emocional deja de ser una habilidad opcional y se convierte en el recurso de supervivencia necesario para que el estudiante resista la carga académica sin colapsar.

A nivel internacional, autores como (Goleman, D. , 1995), marcó un antes y un después. Su teoría desafió la idea de que el Coeficiente Intelectual (CI) es lo único que importa. Para él, la inteligencia académica no sirve de mucho si el estudiante no sabe manejar sus impulsos o motivarse a sí mismo. Esto se ha comprobado en la práctica: estudios en universidades de Estados Unidos y Colombia muestran que el control emocional funciona como una ventaja técnica. Quienes dominan esta habilidad se estresan menos, resuelven mejor los problemas y, como resultado natural, obtienen promedios más altos. (Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P., 2003) (García, L. , 2017).

En Latinoamérica, la falta de manejo emocional se ha identificado como una causa técnica de la deserción. El estudiante que no controla sus frustraciones suele abandonar la carrera o bajar su nivel. La experiencia en México y Chile es clara: cuando las universidades intervienen con soporte emocional, el rendimiento sube, tal como reportan. (Morales, C. & Pacheco, R. , 2020).

En Perú, esta preocupación no es ajena. El Ministerio de Educación Nacional (MINEDU, 2022) confirma el diagnóstico post-COVID: la ansiedad y la desmotivación están bloqueando el aprendizaje. Este impacto es brutal en los primeros ciclos, donde el alumno recibe el choque de la vida universitaria sin tener las herramientas psicológicas para procesarlo.

Diversos estudios peruanos confirman esta problemática. Según (Castro, J. & Ramos, L., 2023), La realidad en Perú respalda esta crisis con cifras concretas. En las universidades públicas de Lima, Castro y Ramos (2023) detectaron un problema grave de adaptación: el 68% de los ingresantes no sabe lidiar con la frustración. De hecho, más de la mitad se desmorona anímicamente apenas recibe una mala nota. Este patrón se repite en provincias como Junín, Piura y Arequipa, donde (Gálvez, M. & Rojas, P., 2022) confirmaron que la falta de herramientas emocionales es la causa técnica detrás del silencio en clase, la incapacidad para aceptar críticas y la decisión final de retirar cursos por miedo a desaprobación.

En la Facultad de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC, el problema es visible en el día a día. Los docentes del primer ciclo reportan un patrón claro: el estudiante se bloquea. No es que les falte capacidad intelectual, es que les falta 'cintura' emocional. Vemos alumnos que se paralizan en los exámenes o que, ante la primera frustración, tiran la toalla y dejan de participar. Esta falta de resistencia interna tiene un costo operativo inmediato: las notas bajan y el ausentismo sube. Básicamente, hay talento desperdiciado simplemente porque los chicos no tienen las herramientas psicológicas para soportar la presión del entorno universitario sin quebrarse.

El diagnóstico es claro: la falta de 'músculo' emocional está sabotando el rendimiento de los ingresantes. Si la universidad no interviene ahora con acompañamiento real, el riesgo no es solo que bajen las notas, sino que estos alumnos terminen abandonando la carrera por pura

incapacidad de manejo. La urgencia de este estudio radica ahí: necesitamos probar que cuidar la mente del estudiante no es un lujo, sino la única forma técnica de asegurar que sobrevivan académicamente a los primeros ciclos.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Cuáles son los factores que relacionan Inteligencia Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?

1.2.2. Problemas específicos

¿Cómo se relaciona Inteligencia Emocional y Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?

¿De qué manera Inteligencia Emocional se relaciona con Cumplimiento de tareas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?

¿Qué relación hay en Inteligencia Emocional y Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?

¿Cómo se relaciona Inteligencia Emocional en Autonomía en el aprendizaje de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar los factores que relacionan a Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

Analizar cómo Inteligencia Emocional se relaciona en Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Evaluar de qué manera Inteligencia Emocional se relacionan con Cumplimiento de tareas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Examinar la relación de Inteligencia Emocional y Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Investigar cómo Inteligencia Emocional se relaciona en Autonomía en el aprendizaje de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

1.4. Justificación de la investigación

La importancia de este trabajo tiene el fin de una utilidad práctica. No estamos ante un ejercicio teórico, sino frente a una necesidad urgente: entender por qué estudiantes

intelectualmente capaces fallan en la universidad. La formación profesional actual ya no perdona la falta de manejo emocional. Por eso, analizar cómo las emociones impactan las notas durante el primer ciclo el momento más duro de la adaptación es el único camino para detectar a tiempo quiénes están en riesgo de fracasar no por falta de estudio, sino por falta de control.

Desde la teoría, este estudio sirve para poner a prueba los modelos clásicos de (Goleman, D. , 2001) en un escenario real. La literatura internacional asegura que regular las emociones garantiza el éxito. Nosotros buscamos verificar si esa premisa se cumple en la UNJFSC o si existen otros factores que pesan más. El aporte central no es repetir conceptos, sino confrontar la teoría extranjera con datos locales para saber si realmente explica el rendimiento de nuestros estudiantes o si necesitamos ajustar esos conceptos a nuestra realidad.

En el plano práctico, la investigación tiene una utilidad directa para la UNJFSC. Los resultados servirán de base para dejar de improvisar en las tutorías y diseñar estrategias de apoyo emocional que realmente funcionen. Al identificar qué factores específicos están bloqueando el aprendizaje, los docentes tendrán la capacidad de actuar antes de que el alumno repruebe. El objetivo es pasar de un sistema rígido a uno que entienda las necesidades del estudiante y le dé el soporte necesario para no abandonar.

Metodológicamente, la elección del enfoque cuantitativo responde a una necesidad de precisión. No buscamos opiniones, sino datos duros. Al medir la relación entre las variables con estadística, eliminamos la subjetividad del diagnóstico. Esto nos entrega una base sólida para que las decisiones que tome la facultad se apoyen en hechos probados y no en simples suposiciones.

En lo social, el tema es proteger la inversión de la educación pública. Después de la pandemia, los alumnos quedaron muy frágiles ante el estrés. Demostrar que el manejo de emociones evita que dejen la carrera es una medida de urgencia. La meta no es solo fabricar graduados, sino sacar al mercado gente que aguante la presión laboral sin quebrarse en el intento.

Por todo lo expuesto, llevar a cabo esta investigación es justo y necesario. Además, es completamente viable. No se trata de hacer una tesis para llenar un estante en la biblioteca. El objetivo es que la UNJFSC mejore su nivel educativo de verdad. Queremos que el universitario crezca, no solo sacando buenas notas, sino como ser humano. Viendo la realidad de nuestras aulas, estoy seguro de que este trabajo dejará una huella positiva; personalmente, considero que si logramos darles este soporte a los ingresantes, el impacto en su desarrollo será invaluable.

1.5. Delimitación del estudio

El presente estudio se circunscribe a los siguientes aspectos: Delimitación espacial:

Este trabajo se lleva a cabo directamente en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión (UNJFSC). Para ser exactos, nos movemos dentro de las instalaciones de la Facultad de Ciencias Sociales y Turismo. Geográficamente, la sede está ubicada en la ciudad de Huacho, provincia de Huaura, aquí en la región Lima. Caminando por este campus, he comprobado que el entorno físico y social influye muchísimo en los chicos; por eso me pareció vital centrar el estudio en nuestra propia casa de estudios y conocer nuestra realidad local.

Delimitación temporal:

Toda la investigación está enmarcada en el año 2024. Nos enfocamos únicamente en lo que ocurrió durante el primer semestre académico. El recojo de información se hizo en un periodo bien ajustado, exactamente entre los meses de abril y junio. Personalmente, elegí este

lapso de tiempo porque es justo cuando los ingresantes sufren el mayor choque de adaptación; me interesaba capturar sus verdaderas emociones en ese momento crítico y no cuando ya están acostumbrados al sistema.

Delimitación poblacional:

Nuestro universo son los estudiantes de primer ciclo de esta facultad. Al momento de armar la muestra, tomé una decisión bastante práctica. Solo trabajé con los alumnos que realmente asisten a clases y que, además, aceptaron participar voluntariamente. Dejamos de lado las listas frías de matriculados que da el sistema. Desde mi experiencia en el campo, sé que un alumno "fantasma" en el papel no me sirve para medir emociones; mi prioridad siempre fue trabajar con los jóvenes que de verdad están viviendo el día a día en el aula.

Delimitación temática:

El enfoque de esta tesis es bastante cerrado y va directo al grano. Solo estamos cruzando dos variables: la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Aquí entendemos la inteligencia como esa capacidad del joven para frenar sus impulsos. Por otro lado, el rendimiento se traduce en su nota final. Cualquier otro factor queda totalmente fuera del análisis. No vamos a tocar temas económicos, dramas familiares o problemas psicológicos externos. Tomé esta decisión técnica porque necesitaba aislar la variable emocional; a mi juicio, si mezclaba los datos con los problemas que traen de casa, jamás iba a descubrir el impacto real y puro que tienen las emociones sobre sus calificaciones.

1.6. Viabilidad del Estudio

La presente investigación e indagación es viable desde los puntos de vista **técnico, logístico, económico** y **ético**, por las siguientes razones:

Viabilidad técnica y metodológica:

Desde lo técnico, el proyecto es totalmente ejecutable. No necesitamos laboratorios complejos ni tecnología costosa. Al ser un estudio cuantitativo, la herramienta de trabajo es simple: encuestas y fichas de notas. Esto hace que la recolección de datos sea rápida y barata. Metodológicamente tampoco estamos inventando la rueda; usamos instrumentos que ya están validados por otros autores, así que la base científica está garantizada sin complicar el proceso operativo.

Viabilidad logística:

Se cuenta con acceso directo a la población de estudio, conformada por estudiantes del primer ciclo de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión (UNJFSC), quienes se encuentran disponibles en sus respectivos horarios académicos. Asimismo, se cuenta con la autorización institucional y el respaldo de docentes tutores, lo que facilita la aplicación de instrumentos en el contexto universitario.

Viabilidad económica:

En lo económico, el gasto es mínimo. No hay que comprar equipos caros porque todo se resuelve con encuestas en papel o formularios digitales. El análisis de datos tampoco cuesta extra porque usamos la licencia de SPSS que ya tiene la universidad. Los únicos costos reales son operativos: impresiones y pasajes para ir a la facultad. Esos son montos pequeños que asumo directamente con mi propio presupuesto, así que la viabilidad financiera está resuelta.

Viabilidad ética:

La ética es la base de toda esta investigación. Respetamos los principios científicos al pie de la letra. Ningún alumno participará sin antes darnos su consentimiento informado. El anonimato es nuestro punto más crítico. Vamos a cuidar celosamente la confidencialidad de cada respuesta. Los datos recopilados

solo tendrán un fin académico y nada más. Queda totalmente descartado cualquier sesgo o intento de manipular las cifras para que cuadren. Proteger la integridad de los encuestados es la regla número uno. Para mí, esto va mucho más allá de un requisito formal de la UNJFSC. Sé que estoy trabajando con las emociones y frustraciones reales de personas; por eso, mi compromiso ético personal es no traicionar esa confianza jamás.

II. CAPITULO II: MARCO TEORICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Investigaciones internacionales

(Kamau, C. M., 2021) **Título:** *Relationship between Emotional Intelligence and Academic Performance among University Students: A Case of United States International University–África*. Este estudio, realizado en Nairobi (Kenia), tuvo como propósito principal analizar el vínculo entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en universitarios. Desde Nairobi, Kenia, nos llega un antecedente clave en la United States International University- África. Allí se trabajó con 245 estudiantes para probar si el manejo de emociones se reflejaba realmente en su promedio de notas (GPA). Al aplicar la escala de Wong y Law, los datos mostraron una conexión específica: aunque la correlación fue moderada ($r=0.14$), se descubrió que la autoconciencia es el factor que más empuja el rendimiento hacia arriba. La conclusión es que, en entornos de alta presión, la inteligencia emocional actúa como un recurso de defensa que permite al estudiante mantener su nivel académico sin colapsar por el estrés. (pág. 55)

(Iqbal, J. , 2022) **Título:** *Influence of Emotional Intelligence and Classroom Engagements on Academic Performance of University Undergraduate Student*.

Esta tesis doctoral, realizada en Pakistán, examinó el efecto conjunto de la inteligencia mediante lo emocional y el compromiso en clase sobre el logro educativo de estudiantes universitarios de pregrado. La muestra incluyó a más de 300 estudiantes de distintas facultades.

Aquí no solo se midió la inteligencia emocional bajo el modelo de Goleman, sino cómo esta interactúa con el compromiso real dentro del aula. El hallazgo central es que la gestión de emociones mejora el rendimiento, sí, pero su efecto se multiplica cuando el alumno participa activamente. La conclusión es

operativa: la inteligencia emocional funciona como base, pero el compromiso en clase actúa como el catalizador que dispara las notas hacia arriba. El estudio concluye que las universidades deben promover entornos que fortalezcan tanto la inteligencia emocional como el involucramiento activo en el proceso de aprendizaje. (pág. 41)

(Tang, Y. & He, W., 2023) **Título:** *Relationship between Emotional Intelligence and Learning Motivations among College Students during the COVID-19 Pandemic: A Serial Mediation Model.*

Esta investigación y estudio se llevó en China con el objetivo de analizar y medir la relación entre la inteligencia emocional y la motivación para el aprendizaje adquirido en estudiantes universitarios, en el entorno de la pandemia por COVID-19. Desde China, este estudio con 336 estudiantes nos muestra cómo funcionó la mente del alumno bajo la presión extrema del COVID-19. Lo interesante aquí no es solo que la inteligencia emocional mejora la motivación, sino cómo lo hace. Los datos revelaron una reacción en cadena: el alumno que sabe gestionar sus emociones primero desarrolla confianza en sí mismo (autoeficacia) y, gracias a eso, logra sentir que tiene apoyo social. Es esa mezcla de seguridad interna y respaldo externo lo que finalmente mantiene viva sus ganas de aprender. La lección para la postpandemia es clara: si queremos alumnos motivados en tiempos difíciles, primero hay que entrenar su resistencia emocional. (pág. 74)

(Ubago-Jiménez, José Luis et al., 2023) **Título:** *La interacción entre el rendimiento Académico, la inteligencia emocional y el autoconcepto como predictores de la conducta violenta en la Educación superior: un modelo de ecuaciones estructurales multigrupo.*

En España, una investigación de gran escala que involucró a 932 universitarios de diversas instituciones profundizó en un tema crítico: la conexión invisible entre el fracaso escolar y la agresividad. Mediante un modelo estadístico complejo de ecuaciones estructurales, el estudio no se limitó a buscar coincidencias, sino que intentó predecir comportamientos. Los datos revelaron una "fórmula de riesgo"

muy clara: el estudiante que combina un historial de notas bajas con una autoestima dañada y, crucialmente, una nula capacidad para regular sus emociones, se convierte en el perfil más propenso a estallar con conductas violentas dentro del entorno educativo.

Por el contrario, el análisis demostró que la inteligencia emocional funciona como un mecanismo de contención y defensa. Los alumnos que mostraron habilidades para gestionar sus estados internos no solo evitaron caer en la agresividad, sino que demostraron una capacidad superior para resolver conflictos de manera asertiva, utilizando la palabra en lugar de la hostilidad. La conclusión de fondo es que el rendimiento académico no es una variable aislada que solo depende de estudiar más; es parte de un sistema psicosocial donde la falta de herramientas emocionales puede transformar la frustración académica en un problema de conducta grave. (pág. 33)

(Soliman, Mohammad et al. 2023) **Título:** *Emotionals Intelligence Outcomes in Higher Education Institution: Empirical Evidence From a Western Context*. Un estudio occidental publicado en Psychological Reports fue directo al grano: quiso ver qué pasa realmente cuando entrenas las emociones en la universidad. No se quedaron con una sola versión; encuestaron a alumnos, profesores y directivos. Lo interesante es que las notas no subieron de golpe. No hubo magia ahí. Pero sí encontraron algo vital: los estudiantes dejaron de quebrarse ante la presión. El estrés bajó y el ambiente en clase dejó de ser hostil. La conclusión de los autores es clara: esto no puede ser un taller opcional. Tiene que entrar en la malla curricular obligatoria. Si no se enseña formalmente, se pierde. (pág. 43)

2.1.2. Investigaciones nacionales

(Quispe Pacompia, Y. M., 2020) **Título:** *Relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de Educación Primaria de la Universidad Nacional del Altiplano – Puno, 2018*.

Este estudio utilizó el enfoque cuantitativo, con diseño que es descriptivo correlacional. Se trabajó y

se modeló una muestra de 70 universitarios del VI al X semestre en la carrera de Educación Primaria. La inteligencia emocional se midió mediante un instrumento basado en el modelo que acuñó Salovey y Mayer, adaptado dimensiones claves: atención emocional, claridad emocional y reparación emocional. Basado en los resultados el rendimiento académico fue obtenido del promedio ponderado del ciclo académico. La Universidad Nacional del Altiplano nos da una lección con sus futuros maestros. El estudio se enfocó en los estudiantes avanzados de Educación Primaria para ver si sus emociones afectaban su promedio. El resultado estadístico fue contundente: un coeficiente de 0.857. Es una conexión fuertísima. Básicamente, encontraron que casi el 70% de los alumnos con notas altas también tenían una inteligencia emocional superior. Pero el hallazgo real está en la 'reparación emocional'. Los datos dicen que la capacidad de 'arreglarse a uno mismo' después de un golpe anímico es lo que define el éxito académico. La conclusión es operativa: no puedes formar docentes sin enseñarles a gestionar sus propias crisis internas. (pág. 21)

(Ubillus Inca, L. I. C., 2022) **Título:** *Inteligencia emocional y rendimiento académico de estudiantes de la facultad de pedagogía de una universidad nacional de Lima, 2021.*

En Lima, un estudio con 62 futuros pedagogos nos ofreció una visión muy realista. Al cruzar los promedios oficiales con la prueba TMMS-24, la estadística arrojó una conexión moderada ($r=0.282$). No es una cifra explosiva, pero sí significativa. Lo interesante aquí es el detalle técnico: no toda la inteligencia emocional funciona igual. Los datos dicen que lo que realmente ayuda a subir las notas es la capacidad de prestar atención a las emociones y saber repararlas. Curiosamente, tener claridad sobre lo que se siente no mostró impacto en el rendimiento. Esto confirma que la inteligencia emocional es una herramienta útil, pero no una varita mágica; factores externos como la economía o la familia siguen pesando en la ecuación final. (pág. 42)

(Chahuaylacc de la Cruz, Y. M. & Galván Crispin, G., 2022) **Título:** *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de la ciudad de Huancavelica, 2021.*

Desde Huancavelica, este estudio con 114 futuros enfermeros nos da un "baño de realidad". Usaron la prueba de Barón en pleno 2021. A primera vista, los números parecían ideales: más del 80% de los alumnos reportó una inteligencia emocional altísima y las notas también eran buenas. Pero al cruzar los datos, la estadística fue fría: no se encontró ninguna relación significativa. Las variables simplemente no conectaron.

Este resultado rompe la tendencia y los autores tienen una explicación lógica. En una carrera médica y en un contexto postpandemia, el estrés clínico es tan brutal que termina distorsionando todo. Al parecer, en situaciones de presión extrema, percibir que uno tiene "buenas emociones" no alcanza para mejorar las notas. La carga externa fue tan pesada que anuló el efecto positivo que suele tener la inteligencia emocional en el rendimiento. (pág. 52)

(Yanavilca, E. R. & Ríos Ortiz, K. R., 2024) **Título:** *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de una institución educativa privada, Callao – 2024.*

En el Callao, una investigación reciente de 2024 analizó a fondo a 100 estudiantes de secundaria en el sector privado. El objetivo era claro: dejar de suponer y empezar a medir.

Cruzaron los resultados del inventario Barón adaptado con los promedios finales reales del año 2023. La estadística no dejó dudas. Arrojó un coeficiente de correlación de 0.621. En ciencias sociales, esa es una conexión fuerte y altamente significativa ($p=0.000$).

Lo valioso de este estudio no es solo el número, sino el desglose. Los datos revelaron que el éxito escolar se sostiene sobre tres pilares específicos: la adaptabilidad, el manejo del estrés y el estado de ánimo general. El alumno que sabe ajustarse a los cambios y que no colapsa ante la presión de los exámenes, obtiene mejores notas. Es una relación directa. La inteligencia cognitiva por sí sola no basta si el estudiante se quiebra emocionalmente a mitad del semestre.

La conclusión de los autores es una advertencia operativa para el sistema educativo.

Sugieren que el acompañamiento emocional en la adolescencia ya no puede ser un taller ocasional. Debe ser estructural. El estudio propone dos medidas urgentes: capacitar a los docentes para que sepan contener a sus alumnos e integrar el desarrollo socioemocional de forma permanente en la malla curricular. Sin esa base, el rendimiento académico se vuelve inestable. (pág. 65)

(Huaraca García, Ana Mónica et al., 2022) **Título:** *Inteligencia emocional y rendimiento académico postpandemia en los estudiantes de una Universidad de la provincia de Chanchamayo.*

Desde Chanchamayo, en la selva central, nos llega un dato revelador de la era postpandemia. El estudio analizó a 162 universitarios de carreras exigentes: Administración, Contabilidad y Sistemas. El objetivo era ver si la 'cabeza fría' realmente ayuda a tener mejores notas después de una crisis global. La respuesta estadística fue contundente. El coeficiente de correlación marcó un 0.756. En investigación social, eso es una conexión fortísima. Casi determinante.

Lo que este estudio destapa es que, tras el caos del COVID, el alumno que destaca no es solo el que lee más. Es el que tiene 'regulación emocional' y 'automotivación'. Esas fueron las variables clave. Los datos mostraron que la estabilidad emocional funcionó como un escudo real. Los estudiantes que lograron controlar su estrés y automotivarse en el retorno a la presencialidad, dispararon su rendimiento.

La conclusión de los autores (pág. 74) es un llamado de atención a la gestión universitaria. Advierten

que las tutorías académicas tradicionales ya no alcanzan. Tienen que evolucionar. Si la universidad no integra la salud mental como un eje central del apoyo al estudiante, el éxito académico se vuelve insostenible. No es un tema clínico, es un tema de rendimiento puro. (pág. 74)

2.2. Bases teóricas

VARIABLE 1: INTELIGENCIA EMOCIONAL

Definición general:

1. Definición y conceptualización

En el terreno psicológico, la Inteligencia Emocional (IE) no es solo ser 'empático'. Es una capacidad técnica. Se define como la habilidad concreta de un individuo para detectar, entender y, sobre todo, usar las emociones de forma efectiva. Tanto las propias como las ajenas. Según el modelo fundacional de Salovey y Mayer (1997), esto no es un bloque único, sino un sistema de cuatro engranajes que deben funcionar juntos:

Percibir: Darse cuenta de qué se siente exactamente.

Facilitar: Usar esa emoción para pensar mejor, no para bloquearse.

Comprender: Entender por qué pasa y qué significa.

Regular: La capacidad final de manejar esa emoción para crecer, en lugar de dejar que nos controle.

Si falla uno de estos cuatro pasos, el sistema de inteligencia emocional se cae.

(Goleman, D. , Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ., 1995), cambió las reglas del juego. Él sacó la teoría de los laboratorios y la puso en el mundo real con una premisa agresiva: ser inteligente no basta. Goleman sostiene que el Coeficiente Intelectual (CI) es solo una parte de la ecuación, y a veces, la menos importante. Según su tesis, la Inteligencia Emocional es el verdadero

predictor del éxito. No importa si es en la universidad o en la vida personal; si no controlas tus impulsos, tu capacidad cognitiva se desperdicia.

La propuesta va más allá del autocontrol. Goleman plantea la IE como una herramienta de supervivencia social. No es solo gestionar lo que sientes tú. Es tener el radar encendido para leer y decodificar lo que siente el que tienes enfrente. Esa capacidad de respuesta ante la emoción ajena es lo que construye relaciones sanas y efectivas. Sin eso, el éxito académico o profesional se queda cojo.

2. Componentes de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional no es un bloque sólido. Es un sistema compuesto por cinco motores que deben funcionar al mismo tiempo. Si uno falla, el desarrollo del estudiante se traba.

Autoconciencia: Es tener el radar interno encendido. No basta con "sentir" cosas. Se trata de ponerle nombre exacto a la emoción y entender de dónde sale. El alumno que tiene esto no solo sabe que "se siente mal"; sabe que tiene ansiedad por un examen específico. Esa precisión le permite corregir su conducta a tiempo, antes de bloquearse.

Autorregulación: Es el freno de emergencia. Sirve para no actuar en caliente. Es la capacidad técnica de sentir rabia o miedo y no dejar que eso tome el control. En la universidad, esto es lo que permite mantener la cabeza fría durante un parcial difícil o no tirar la toalla cuando la presión aumenta. Es gestión, no represión.

Motivación Interna: Es el combustible propio. La gente emocionalmente inteligente no estudia solo por la nota o el título. Tienen un motor interno. Quieren llegar a la meta por satisfacción personal. Esta es la fuerza que hace que un estudiante siga leyendo un texto difícil cuando nadie lo está mirando.

Es perseverancia pura ante el obstáculo.

Empatía: Es la capacidad de salir de la propia cabeza para leer al otro. No es solo "ser buena gente". Es entender genuinamente qué le pasa al compañero o al docente. Sin esto, el trabajo en equipo es un desastre. La empatía es la base técnica para colaborar sin pelear.

Habilidades Sociales: Es la ejecución final. De nada sirve entender las emociones si no sabes relacionarte. Esto incluye saber negociar, hablar claro y resolver conflictos sin violencia. El estudiante con habilidad social no se aísla; construye redes, lidera grupos y genera un clima donde se puede aprender sin hostilidad.

3. Inteligencia emocional y contexto educativo

Hablar de inteligencia emocional en la educación ya no es un tema de moda. Es un factor decisivo para que el alumno tenga éxito y crezca de verdad. En la etapa universitaria, saber manejar lo que sientes deja de ser un lujo. Se convierte, literalmente, en una herramienta de supervivencia. La universidad de hoy te pide mucho más que tener buena memoria o ser rápido con los números. Te exige una resistencia enorme. Cuando el joven pisa la facultad por primera vez, el golpe de la adaptación es durísimo. El reto no es solo aprobar los cursos. El verdadero desafío es organizar el tiempo y aguantar toda esa transición sin venirse abajo ante las nuevas reglas. Al ver a los chicos de primer ciclo enfrentarse a este escenario, he comprobado que el sistema los satura rapidísimo; por eso, mi postura es que, si no les enseñamos a resistir emocionalmente, estamos dejando su futuro académico a la suerte.

Aquí es donde la gestión emocional marca la diferencia. Un alumno que sabe leer sus propias reacciones puede desactivar la ansiedad antes de un examen. En lugar de bloquearse, usa esa energía para concentrarse. Además, la vida universitaria es social por definición. Saber resolver

conflictos con un compañero o manejar un desacuerdo con un docente sin perder los papeles es tan importante como aprobar el parcial. Esa habilidad para construir vínculos sanos es lo que permite el aprendizaje colaborativo real.

El impacto en los números es visible. No es casualidad que los estudiantes con mejor manejo emocional tengan promedios más altos. La evidencia de autores como Fernández y Rodríguez (2020) o Pérez et al. (2019) confirma una tendencia clara: quien controla su frustración ante una mala nota, no abandona. Persiste. Esa resiliencia, esa capacidad de automotivarse cuando las cosas salen mal, es lo que separa al alumno que cumple tareas por obligación del que realmente desarrolla autonomía y éxito académico a largo plazo.

4. Importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico

La inteligencia emocional (IE) ha dejado de verse como una habilidad blanda para entenderse como una variable predictiva dura del éxito escolar. Su importancia radica en un hecho biológico: el cerebro bloqueado por la angustia no aprende. Por eso, la IE funciona como el sistema operativo que permite al estudiante utilizar sus capacidades cognitivas (memoria, atención, lógica) al máximo potencial. Sin gestión emocional, un coeficiente intelectual alto puede quedar inutilizado por el miedo o la ansiedad ante un examen.

El factor de autorregulación: En la práctica, el estudiante que regula sus impulsos tiene una ventaja técnica. Frente a la presión de las entregas finales, no se paraliza. Transforma el estrés en foco. Esta capacidad para postergar la gratificación inmediata (dejar el celular para estudiar) y tolerar la frustración cuando un tema es difícil, es lo que diferencia al alumno que 'pasa raspando' del que mantiene un rendimiento consistente. Es disciplina gestionada desde la emoción, no desde la obligación.

El motor social del aprendizaje: La academia no es solitaria. El aprendizaje moderno es colaborativo.

Aquí, la empatía y las habilidades sociales son herramientas de eficiencia. Un estudiante que sabe leer el clima emocional de su grupo de trabajo evita conflictos innecesarios y lidera mejor. No pierde tiempo en peleas; se enfoca en la tarea. Participa en clase sin temor al juicio y construye redes de apoyo con sus docentes. Esa integración social reduce la deserción y eleva el compromiso con la carrera.

Autonomía y Resiliencia: Finalmente, la IE fomenta una autonomía real. El alumno emocionalmente inteligente no depende de que el profesor lo motive; se automotiva. Desarrolla estrategias propias para levantar el ánimo tras un fracaso. Entiende que una mala nota es un dato para corregir, no una etiqueta personal. Esta resiliencia no solo mejora el promedio del semestre, sino que entrena al estudiante para la vida profesional, donde la capacidad de recuperarse del error es más valiosa que el conocimiento técnico puro.

5. Estrategias para fortalecer la inteligencia emocional efectiva en estudiantes

El desarrollo de la inteligencia emocional en la universidad no puede quedarse en la teoría. Requiere entrenamiento activo. Para que funcione, las instituciones deben aplicar estrategias de intervención directa en la conducta del estudiante:

Entrenamiento en Regulación bajo Presión: No basta con decirles que "se calmen". Hay que darles herramientas fisiológicas. Los talleres deben enseñar técnicas de respiración táctica y mindfulness aplicados al momento del examen. El objetivo es biológico: enseñar al estudiante a bajar sus niveles de cortisol cuando siente que se bloquea. Si controlan la reacción física del estrés, recuperan el acceso a su capacidad cognitiva.

Auditoría Interna y Reflexión: El autoconocimiento no llega solo. Se necesita provocarlo.

Las dinámicas deben forzar al alumno a hacer una "auditoría emocional". Escribir bitácoras o diarios reflexivos permite identificar patrones. El estudiante debe ser capaz de detectar: "Me

pongo agresivo cuando me critican" o "Me paralizó cuando no entiendo un tema". Al ponerle nombre al problema, empiezan a tener control sobre él.

Laboratorios de Fricción Social (Trabajo Colaborativo): El trabajo en grupo no es solo para dividir tareas; es un gimnasio social. La estrategia aquí es utilizar la "fricción controlada". Los docentes deben guiar proyectos donde el conflicto de ideas sea inevitable, obligando a los alumnos a negociar. Aprender a ceder, a argumentar sin ofender y a empatizar con el compañero "difícil" es la única forma de entrenar la tolerancia real.

Asesoramiento Táctico Individual: La orientación no debe ser solo académica. Debe ser emocional-estratégica. Los tutores necesitan identificar qué bloqueos personales están frenando el rendimiento de un alumno específico. No es terapia clínica, es coaching educativo. Se trata de darle estrategias personalizadas a un estudiante para que su timidez no le impida exponer, o para que su perfeccionismo no le impida entregar trabajos a tiempo.

Institucionalización en la Malla Curricular: Esta es la estrategia más crítica. Si la inteligencia emocional es un "taller opcional", el alumno no le dará importancia. Debe integrarse en el currículo formal. Los contenidos sobre gestión de emociones, liderazgo y resiliencia tienen que ser transversales y evaluados. Al convertir estas habilidades en un requisito académico, la institución envía un mensaje claro: saber manejarte a ti mismo es tan importante como saber la materia.

6. Conclusión

La Inteligencia Emocional (IE) ha dejado de ser un complemento 'blando'. Es un requisito estructural para el aprendizaje. Su impacto ataca directamente la capacidad cognitiva: un cerebro que sabe gestionar sus emociones, procesa mejor la información. No se trata solo de mejorar el clima en el aula o de llevarse bien con los compañeros; se trata de rendimiento puro. Al blindar esta competencia, el estudiante cambia. Deja de ser un alumno pasivo y se vuelve autónomo, capaz

de automotivarse y de resistir la frustración académica sin renunciar.

Por esto, la postura de las instituciones educativas debe pasar del discurso a la acción. No basta con reconocer que la IE es importante. Hay que intervenir. Implementar estrategias de desarrollo emocional en la malla curricular no es una opción pedagógica más; es una necesidad estratégica. Es la única forma de garantizar que la universidad no solo entregue títulos, sino que forme profesionales mentalmente sólidos, integrales y listos para la realidad.

Dimensión 1: Conciencia emocional

El Fundamento Técnico "La conciencia emocional es el punto de partida. Sin ella, el resto de la inteligencia emocional no existe. Basándonos en la teoría de Salovey y Mayer (1997), no se trata simplemente de 'tener sentimientos'. Es una competencia cognitiva. Se define como la habilidad técnica para monitorear el flujo de sensaciones propias y ajenas en tiempo real. Implica un proceso de tres pasos que ocurre en segundos: percibir el cambio físico, identificar qué emoción es y, crucialmente, etiquetarla con la palabra correcta. Si el estudiante no puede nombrar lo que le pasa, no puede gestionarlo.

La Importancia de la Granularidad Aquí entra un concepto clave: la precisión emocional.

Un estudiante con baja conciencia dice 'me siento mal'. Un estudiante con alta conciencia dice 'siento frustración porque no entiendo este párrafo'. Esa diferencia es vital. La conciencia emocional permite distinguir entre la ansiedad, el aburrimiento o la fatiga. Al identificar el origen exacto, la solución cambia. Si es fatiga, descansas; si es ansiedad, respiras. Esta capacidad de diagnóstico evita que el alumno tome decisiones equivocadas basándose en un estado de ánimo difuso.

El Escudo Académico En la práctica universitaria, esta dimensión actúa como un sistema de alerta temprana. El estrés académico no explota de golpe; se acumula. La conciencia emocional permite al estudiante detectar las señales físicas (tensión muscular, respiración acelerada) antes de que

llegue el bloqueo mental. Por ejemplo, al notar que el pánico empieza a subir antes de una exposición, el alumno consciente no ignora la señal. La reconoce, la acepta y activa estrategias de regulación. Convierte una amenaza paralizante en un reto manejable.

La Base de la Empatía (El Radar Social) Hacia afuera, la conciencia emocional es lo que permite la supervivencia social en el campus. Es la capacidad de leer las micro expresiones y el tono de voz de los demás. Un estudiante que percibe cuándo un compañero está agobiado o cuándo un docente está receptivo, tiene una ventaja estratégica. Sabe cuándo hablar y cuándo callar. Esta lectura del entorno facilita la interacción, reduce los malentendidos en los trabajos grupales y permite construir redes de apoyo sólidas.

Autonomía y Metacognición Finalmente, esta dimensión es el motor de la autocrítica constructiva. Fomenta la reflexión. El estudiante aprende a conectar sus emociones con su rendimiento: 'Saqué mala nota porque estaba enojado y no me concentré'. Al hacer esa conexión, el aprendizaje deja de ser automático y se vuelve consciente. Reconocer las emociones positivas, como la satisfacción del deber cumplido, también es crucial; sirve para reforzar la motivación intrínseca y mantener el compromiso a largo plazo.

Síntesis Operativa, En resumen, la conciencia emocional es la habilidad de decodificar la información afectiva. Es el pilar que sostiene todo el edificio de la inteligencia emocional. Sin la capacidad de reconocer y comprender la emoción en el momento exacto en que ocurre, es imposible regularla o utilizarla para el éxito.

Autores clave:

(Goleman, D. , 1995) sostiene que la conciencia emocional es la base de la IE, ya que, sin reconocer una emoción, no puede manejarse.

(Bar-On, R. , 2006) la considera parte del componente intrapersonal, esencial para el autoconocimiento.

Importancia en estudiantes:

Los alumnos con alta conciencia emocional pueden identificar sus estados de ánimo, lo cual les permite entender cómo afectan su aprendizaje. Además, son más sensibles al estado emocional del grupo y del docente, facilitando la convivencia escolar.

Dimensión 2: Autorregulación emocional

El Freno Inteligente "La autorregulación no es reprimir. No es tragarse la emoción. Es gestión. Siguiendo la línea de Goleman (1995), se define como la capacidad técnica de tomar una emoción volátil (ira, pánico, frustración extrema) y redirigirla. Es el sistema de frenado del cerebro. Permite que el individuo sienta, pero evita que la emoción secuestre su comportamiento. El estudiante autorregulado no actúa por impulso; decide su respuesta. Pasa del 'piloto automático' reactivo a una toma de decisiones consciente y fría.

Supervivencia Académica En la universidad, esta dimensión es lo que separa al alumno que abandona del que se gradúa. Es pura resiliencia táctica. Cuando un estudiante se enfrenta a un examen difícil, su cuerpo dispara ansiedad. Si no se regula, se bloquea; la memoria falla. La autorregulación le permite aplicar técnicas de respiración y enfoque para bajar la alerta biológica y recuperar su capacidad cognitiva. Lo mismo ocurre con la frustración: frente a una tarea compleja, el alumno regulado no tira la toalla. Transforma la rabia de no entender en persistencia para buscar soluciones.

Los Tres Motores de la Regulación El desarrollo de esta capacidad se sostiene en tres pilares de acción:

Control de Impulsos: Es la disciplina de la gratificación postergada. Es la capacidad de decir 'no' al celular para estudiar. Es la habilidad de morderse la lengua en una discusión acalorada con un docente o compañero para no sabotearse.

Gestión del Estrés: No es solo relajarse. Es estrategia. Implica saber reorganizar las prioridades cuando la carga académica asfixia. Es la habilidad de mantener la operatividad mental bajo presión sin quemarse (burnout).

Adaptabilidad: Es flexibilidad mental. La vida universitaria es caos: cambios de horarios, notas injustas, trabajos imprevistos. El estudiante regulado se dobla pero no se rompe. Ajusta su plan y sigue avanzando sin perder el foco en la meta.

Entrenamiento y Disciplina Fortalecer la autorregulación genera disciplina real, no impuesta. Se entrena con herramientas concretas: mindfulness para el control atencional, reestructuración cognitiva para cambiar pensamientos catastróficos y planificación estratégica. Estas prácticas blindan al estudiante.

Síntesis Operativa En resumen, la autorregulación emocional es el mecanismo de estabilidad. Es la dimensión que permite al estudiante mantener la constancia en el desempeño. Sin ella, el talento académico es volátil. Con ella, el aprendizaje se vuelve autónomo, equilibrado y resistente a cualquier crisis del entorno.

Autores clave:

(Goleman, D., 1995) la define como el control sobre las propias emociones, permitiendo actuar con reflexión y serenidad.

(Salovey, P. & Mayer, J. D., 1997) afirman que la autorregulación es clave para el pensamiento emocionalmente inteligente.

Relevancia académica:

La autorregulación permite a los estudiantes mantenerse enfocados, superar la frustración ante resultados negativos, evitar conflictos y perseverar ante dificultades académicas. También mejora el autocontrol durante evaluaciones o presentaciones.

Dimensión 3: Empatía

La Conexión Técnica (El Radar Social) "La empatía no es solo 'ser amable'. Es una habilidad de decodificación. Siguiendo a Goleman (1995), se define como la capacidad técnica de salir de la propia mente para leer y procesar la realidad emocional del otro. Es sintonizar la frecuencia ajena. No basta con entender el mensaje verbal; la empatía asertiva exige captar lo que no se dice: el tono, la postura, el silencio. Es la herramienta que permite a un individuo navegar en entornos complejos sin chocar, respondiendo de forma sensible y estratégica a las necesidades del grupo.

Lubricante del Trabajo Académico En la universidad, la empatía es el lubricante que evita que los equipos se rompan. El aprendizaje moderno es colaborativo, y aquí es donde esta dimensión se vuelve crítica. Un estudiante empático detecta rápido cuando un compañero está bloqueado por ansiedad o desmotivado por problemas personales. No lo juzga; lo integra. Ajusta su conducta para generar confianza en lugar de presión. Esta capacidad de validar la perspectiva ajena reduce el conflicto y transforma un grupo de personas desconectadas en un equipo cooperativo de alto rendimiento.

Los Tres Niveles de Procesamiento La empatía no es un bloque único. Funciona en tres niveles que deben activarse en orden:

Percepción (El Escáner): Es la lectura de datos brutos. Identificar la emoción en el rostro o la voz del otro antes de que hable. Es pura observación no verbal.

Comprensión (El Contexto): No es solo ver que alguien está enojado, es entender por qué.

Es la capacidad de analizar el trasfondo personal o social que detonó esa reacción.

Respuesta Activa (La Acción): La empatía no sirve si se queda en la cabeza. Exige actuar. Es ofrecer la palabra de apoyo precisa, el silencio respetuoso o la ayuda material en el momento exacto.

Entrenamiento en Fricción Social Esta habilidad se atrofia si no se usa. Para desarrollarla, el aula debe convertirse en un laboratorio de experiencias. Las estrategias deben ser vivenciales: ejercicios de role-playing donde el alumno defienda una postura contraria a la suya, debates intensos y análisis de casos reales. Se trata de obligar al cerebro a procesar el mundo desde ojos ajenos para romper el egocentrismo natural.

Síntesis Operativa En resumen, la empatía es la base de la inteligencia social. Es la dimensión que permite pasar de la competencia individual a la colaboración colectiva. Sin ella, el estudiante puede ser brillante académicamente, pero será funcionalmente torpe en sus relaciones. Con ella, se convierte en un líder capaz de construir, integrar y resolver.

Autores clave:

(Rogers, C. R., 1980) consideró la empatía como una habilidad esencial para cualquier relación significativa.

(Goleman, D., 1988) la integró como un pilar dentro de las competencias sociales de la IE.

Aplicación en el aula:

La empatía permite a estudiantes desarrollar habilidades asertivas para la solución pacífica de conflictos, respetar diferencias culturales o de opinión, y participar en un clima afectivo positivo.

Favorece el aprendizaje colaborativo y la inclusión.

Dimensión 4: Habilidades sociales

La Ejecución Final (Ingeniería Social) "Las habilidades sociales no son simplemente 'llevarse bien con la gente'. Son la capacidad de ejecución de la inteligencia emocional.

Siguiendo a Goleman (1995), si la empatía es el radar que detecta la emoción ajena, la habilidad social es la herramienta para actuar sobre ella. Se define como la competencia técnica para influir, persuadir y movilizar a otros hacia un objetivo común. Es saber gestionar las relaciones no por casualidad, sino con intención estratégica para construir redes de apoyo sólidas que sirvan tanto para el bienestar personal como para el éxito académico.

El Motor del Aprendizaje Colaborativo En la universidad, el estudiante solitario tiene desventaja. Las habilidades sociales son el motor que permite la supervivencia en el trabajo grupal. Un alumno competente no solo habla; comunica con precisión. Sabe escuchar activamente para integrar ideas dispersas, sabe cuándo ceder para evitar un bloqueo y cuándo liderar para avanzar. Esta capacidad transforma un 'grupo de estudio' caótico en un equipo de alto rendimiento. Además, un estudiante socialmente hábil no teme preguntar en clase ni debatir con el docente, lo que enriquece su proceso de aprendizaje y lo hace visible en el entorno académico.

Los Cuatro Pilares de la Interacción Esta dimensión se sostiene sobre cuatro competencias operativas:

Comunicación Táctica: No es hablar mucho, es hablar claro. Es la capacidad de expresar una idea compleja o una emoción difícil de forma asertiva, sin agresividad ni pasividad, asegurando que el mensaje llegue intacto.

Colaboración Real: Es saber compartir la carga. Implica dejar el ego de lado para trabajar por la meta del grupo, asumiendo responsabilidad compartida y validando el aporte del compañero.

Negociación de Conflictos: El conflicto es inevitable. La habilidad está en desactivarlo. Es la capacidad de mediar en una disputa, encontrando puntos medios (win-win) que permitan seguir trabajando sin romper la relación.

Liderazgo e Influencia: No se trata de mandar. Se trata de inspirar. Es la capacidad de contagiar motivación al equipo cuando el ánimo cae y de dirigir los esfuerzos dispersos hacia la entrega final.

Entrenamiento en Campo Estas habilidades se entrenan en la fricción diaria. Las estrategias educativas deben simular la realidad profesional: dinámicas de debate, simulaciones de crisis en proyectos y role-playing de negociación. El objetivo es que el estudiante aprenda a leer la sala y a adaptar su comportamiento para ser efectivo en distintos escenarios sociales.

Respaldo Teórico y Valor Real Autores como Bar-On (1997) vinculan esto directamente con la adaptación: quien no se adapta socialmente, fracasa académicamente. (Goleman, D., 1995) refuerza que esta es la base de la cooperación. En la práctica, el valor es tangible: los estudiantes con altas habilidades sociales construyen mejores redes de seguridad (apuntes,

grupos de estudio, apoyo emocional), lo que repercute directamente en un rendimiento más alto y una menor tasa de deserción.

Síntesis Operativa, En resumen, las habilidades sociales son el puente entre el individuo y el entorno. Son la dimensión que permite transformar el talento individual en éxito colectivo. Sin ellas, el conocimiento se queda aislado; con ellas, el estudiante se convierte en un agente activo capaz de liderar su propio desarrollo y el de su comunidad.

Autores clave:

(Goleman, D. , 2001) la asocia con la competencia social, afirmando que facilita la interacción empática y cooperativa.

(Bar-On, R., 1997) la vincula con el éxito interpersonal y la adaptación social.

Valor en el aprendizaje:

Los estudiantes con buenas habilidades sociales participan activamente, forman redes de apoyo académico, y logran una mayor integración en el entorno escolar. Esto repercute positivamente en su rendimiento y bienestar emocional.

VARIABLE 2: RENDIMIENTO ACADÉMICO

1. Definición y conceptualización

Más allá del Dígito "Definir el rendimiento académico únicamente por la nota es un error técnico. Es mucho más que un dígito en un acta. Basándonos en Álvarez y González (2015), lo conceptualizamos como el nivel de logro real que alcanza un estudiante. Es una moneda de dos caras. Por un lado, está lo cuantitativo (la calificación, el promedio ponderado), que es la medida objetiva. Pero por el otro, está lo cualitativo: las actitudes, la madurez intelectual y las

competencias que se consolidan en el proceso. El rendimiento no es solo aprobar; es demostrar que se ha aprendido.

La Convergencia de Factores Esta variable no surge del vacío. Es el resultado final de una ecuación compleja donde interactúan múltiples fuerzas. No depende solo de la capacidad cognitiva (inteligencia). Depende de la estabilidad emocional, del entorno social y de la calidad institucional. Es un fenómeno multifactorial. Si el estudiante es inteligente pero su entorno emocional es caótico, el rendimiento cae. Por eso, lo entendemos como la eficacia operativa del aprendizaje: la capacidad de sintetizar todos estos recursos internos y externos para cumplir las metas educativas.

El Enfoque Contemporáneo (Competencia vs. Memoria) En la educación moderna, la visión ha cambiado radicalmente. El rendimiento ya no mide quién memoriza más datos, sino quién desarrolla más autonomía. Se concibe como un indicador integral. Hoy, un estudiante con 'alto rendimiento' es aquel que participa activamente, que asume la responsabilidad de sus entregas y, sobre todo, que sabe aplicar el conocimiento teórico en problemas reales. El foco se ha movido: de la acumulación de información al desarrollo de habilidades socioemocionales y competencias prácticas que sirven fuera del aula.

2. Dimensiones del rendimiento académico

Para medir el éxito de un estudiante, no basta con mirar una cifra final. Hay que diseccionar el desempeño. El rendimiento es una construcción compleja que se sostiene sobre cuatro columnas vertebrales. Si una falla, el aprendizaje es incompleto.

La Evidencia Cuantitativa (Promedio de Notas) "El promedio ponderado es la 'moneda de cambio' del sistema educativo. Es el indicador duro. Aunque no mide todo el potencial del alumno, ofrece una métrica objetiva y estandarizada de cuánto contenido ha sido asimilado y retenido. Funciona

como un corte de control. Permite comparar el desempeño del estudiante frente a los estándares de la institución y frente a sus pares. Sin embargo, no debe verse solo como un número frío; es el reflejo final de la eficacia de las estrategias de estudio y la capacidad cognitiva aplicadas durante el ciclo.

Disciplina Operativa (Cumplimiento de Tareas) "Aquí no se evalúa la inteligencia, se evalúa la fiabilidad. La entrega de trabajos en los plazos fijados es el entrenamiento para la vida profesional. Mide la constancia. Un estudiante brillante que no entrega a tiempo, tiene un rendimiento bajo. Esta dimensión refleja la organización personal y el respeto por el proceso. Es la capacidad de gestionar el tiempo para cumplir con una obligación externa, demostrando que el alumno tiene la madurez para priorizar sus deberes académicos sobre sus distracciones.

Involucramiento Activo (Participación en Clase) "El aprendizaje pasivo es invisible. La participación es lo que lo hace tangible. Esta dimensión mide si el estudiante está 'presente' mentalmente, no solo físicamente. Intervenir en un debate, cuestionar una teoría o aportar una solución en clase requiere coraje y seguridad. Refleja que el alumno está procesando la información en tiempo real. Además, es un indicador social: muestra la capacidad de articular ideas en público y de construir conocimiento de forma colaborativa, saliendo del aislamiento del estudio individual.

Madurez Académica (Autonomía en el Aprendizaje) "Esta es la meta final de la educación superior. La autonomía es pasar de ser un pasajero a ser el conductor. Se refiere a la capacidad del estudiante para autogestionarse. El alumno autónomo no espera a que el docente le diga qué leer; investiga por su cuenta. Planifica sus repasos sin supervisión y es capaz de autoevaluar sus fallas. Esta dimensión indica que el estudiante ha desarrollado iniciativa propia y

herramientas de autoaprendizaje, lo cual garantiza que seguirá aprendiendo incluso cuando ya no tenga un profesor enfrente.

3. Factores que influyen en el rendimiento en un aspecto académico

El Mito del Intelecto Aislado "Pensar que el rendimiento académico depende solo del coeficiente intelectual es un error de cálculo. El estudiante no es una máquina aislada. Su nota final es el resultado de un choque de fuerzas. El rendimiento es un fenómeno multicausal.

Depende de una arquitectura compleja donde la inteligencia bruta es solo una pieza del engranaje. Para entender por qué un alumno triunfa o fracasa, hay que auditar cuatro frentes:

1. Factores Cognitivos (La Capacidad de Procesamiento) "Es el 'hardware' mental. No se trata solo de tener buena memoria. Se trata de velocidad y profundidad de procesamiento. Aquí entran las competencias duras: la capacidad de análisis crítico para desarmar un problema, la síntesis para resumir lo complejo y la comprensión lectora avanzada. Si el estudiante no tiene estas herramientas cognitivas afiladas, la información entra pero no se procesa. Es la base técnica del aprendizaje.
2. Factores Emocionales (El Filtro de Rendimiento) "Este es el regulador del sistema. La inteligencia emocional actúa como un portero. Si el estudiante está secuestrado por la ansiedad o el estrés, su capacidad cognitiva se bloquea biológicamente. No puede concentrarse. La motivación y la autoestima juegan aquí un rol de combustible. Un alumno estable emocionalmente tiene la resistencia para perseverar cuando el tema se pone difícil. Sin estabilidad emocional, el talento cognitivo se desperdicia.
3. Factores Sociales (La Red de Aprendizaje) "El aprendizaje solitario es ineficiente. El

conocimiento se consolida en la fricción con otros. Esta dimensión abarca la calidad de las interacciones: cómo se debate con el docente, cómo se negocia en los trabajos grupales y cómo se construye una red de apoyo entre compañeros. El entorno social actúa como un amplificador del aprendizaje. El estudiante que se aísla pierde la oportunidad de corregir errores y de enriquecer su perspectiva con la visión ajena.

4. Factores Institucionales (El Soporte Logístico) "El contexto define el límite. El estudiante no aprende en el vacío; aprende dentro de una infraestructura. Aquí pesa la calidad de la enseñanza, la metodología del docente y los recursos disponibles (bibliotecas, laboratorios, tecnología). Si el ambiente institucional es hostil o precario, el rendimiento del alumno tiene un techo bajo, por más esfuerzo que ponga. La institución debe proveer el ecosistema adecuado para que el aprendizaje ocurra.

4. Importancia del rendimiento académico

El Tablero de Control (Feedback Real) "El rendimiento académico no es un fin en sí mismo; es un sistema de información. Su importancia real radica en que funciona como el tablero de control del estudiante. La nota no sirve solo para aprobar o reprobar. Sirve como dato duro para diagnosticar la eficacia del esfuerzo. Permite identificar con precisión clínica dónde están las fortalezas del alumno y dónde están las grietas. Sin esta métrica, el estudiante navega a ciegas. Un rendimiento medido permite corregir el rumbo a tiempo, ajustar las técnicas de estudio y optimizar los recursos cognitivos antes de que sea tarde.

Predictor de Comportamiento Profesional Más allá de la universidad, el rendimiento sólido es un indicador de fiabilidad futura. El mercado laboral no busca solo dieces; busca la disciplina que se necesita para obtenerlos. Un historial académico consistente demuestra que el individuo tiene hábitos de trabajo, capacidad de organización y resistencia a la frustración.

El rendimiento alto valida que el estudiante sabe cumplir objetivos bajo presión. Por eso, un buen desempeño académico suele correlacionarse con el éxito profesional: no por la memoria, sino por la ética de trabajo que se construyó durante la carrera.

5. Conclusión

En síntesis, el **rendimiento académico** es un ámbito multidimensional que refleja el logro del estudiante en términos cuantitativos y cualitativos, integrando factores cognitivos, emocionales, sociales e institucionales. Evaluar el rendimiento académico desde esta perspectiva integral permite comprender mejor las necesidades y potencialidades del estudiante, fomentando estrategias educativas orientadas a mejorar tanto el aprendizaje como el desarrollo asertivo personal y profesional.

Dimensión 1: Promedio de notas

La Métrica Dura (Evidencia Cuantitativa) "El promedio ponderado es la métrica dura del sistema educativo. Basándonos en Álvarez y González (2015), no es simplemente una acumulación de puntos; es la síntesis cuantitativa de todo el proceso de aprendizaje. Funciona como el indicador estándar de eficiencia. Valida si el estudiante logró transformar la teoría en resultados tangibles a través de evaluaciones de alta presión (exámenes) y de producción intelectual (proyectos). Es la prueba objetiva de la competencia técnica adquirida.

Bioindicador de Disciplina El promedio revela más que inteligencia; revela carácter.

Funciona como un indicador de constancia operativa. Un promedio alto y sostenido rara vez es suerte; es la evidencia de que el alumno tiene hábitos de estudio, gestiona su tiempo y cumple plazos. Por el contrario, la caída en las notas suele ser el primer síntoma de un problema de

organización o motivación, mucho antes de que se note en el aula. Por tanto, esta dimensión mide tanto la capacidad cognitiva como la disciplina personal del estudiante.

Auditoría para el Sistema (Valor Estratégico) Su utilidad es tridimensional.

Para el Estudiante: Es un espejo de realidad. Elimina la subjetividad de 'creer que se sabe' y ofrece un dato real sobre su desempeño.

Para el Docente: Actúa como una auditoría de su metodología. Si el promedio general del aula se desploma, la falla no siempre es del alumno; puede indicar que la estrategia pedagógica no funcionó.

Para la Institución: Es la data que guía la inversión. Permite detectar zonas de riesgo para implementar programas de tutoría focalizada antes de que ocurra la deserción.

Síntesis Operativa, en resumen, el promedio de notas es la dimensión de control. Es el termómetro cuantitativo indispensable que permite diagnosticar la salud académica del estudiante, identificando éxitos para replicar y fallos para corregir.

Importancia:

Refleja el dominio de contenidos, habilidades cognitivas, y cumplimiento de objetivos pedagógicos. Aunque limitado en su capacidad explicativa, sigue siendo el criterio más utilizado por instituciones para medir rendimiento.

Autores clave:

(Román, M. & Cuestas, P. J., 2010) afirman que, si bien las notas no reflejan todo el proceso, son una evidencia tangible de logro escolar.

(Castejón, J. L. & Pérez, A. M. , 2000) destacan que el promedio es útil para detectar áreas de mejora o éxito en el proceso educativo.

Dimensión 2: Cumplimiento de tareas

La Prueba de Fiabilidad (Ejecución) "El cumplimiento de tareas es la dimensión que mide la capacidad de ejecución del estudiante. Basándonos en Álvarez y González (2015), no se trata simplemente de 'hacer la tarea'. Se trata de entregar un producto intelectual bajo restricciones de tiempo y forma. Es un indicador de fiabilidad. Un estudiante inteligente que no entrega, es académicamente inoperante. Esta dimensión evalúa la transición entre la intención ('quiero estudiar') y la acción concreta ('entregué el trabajo'). Es la evidencia tangible de que el alumno respeta los procesos y posee la disciplina para cerrar ciclos.

Gestión de Recursos (Funciones Ejecutivas) Detrás de una tarea entregada a tiempo hay una maquinaria cognitiva compleja. Requiere priorización táctica. El estudiante debe decidir sacrificar ocio inmediato para cumplir una meta diferida. Implica organización, planificación de recursos y gestión de la energía. Quien cumple consistentemente demuestra que sus funciones ejecutivas (planificar, iniciar, monitorear) están maduras. Por el contrario, el incumplimiento crónico rara vez es falta de capacidad; suele ser un fallo en la autorregulación o una incapacidad para gestionar la procrastinación.

Simulacro Profesional Esta dimensión es el entrenamiento directo para el mercado laboral. La universidad funciona como un simulador. En la vida profesional, los plazos son no negociables. El cumplimiento de tareas entrena al estudiante en la ética del deadline. Desarrolla la tolerancia a la presión y la responsabilidad contractual. Un alumno que normaliza el incumplimiento en el aula está construyendo un hábito de informalidad que le costará caro en su carrera. El cumplimiento es la construcción de la reputación profesional del individuo.

El Eslabón Pedagógico (Feedback) Desde el punto de vista del aprendizaje, la tarea es la materia prima de la corrección. Si no hay entrega, se rompe la cadena de retroalimentación. El docente no puede corregir lo que no existe. El cumplimiento permite que el flujo de mejora continua funcione: el alumno entrega, el error se detecta, se corrige y se aprende. Sin cumplimiento, el estudiante se aísla del proceso pedagógico y su evaluación se vuelve imposible.

Síntesis Operativa, En resumen, el cumplimiento de tareas es la dimensión de la voluntad. Mide la responsabilidad operativa. Es el filtro que separa al estudiante que solo tiene potencial del estudiante que tiene resultados. Sin esta capacidad de concreción, el talento académico se queda en el aire.

Relevancia:

El cumplimiento refleja hábitos de estudio, organización personal y compromiso. Es una dimensión que se asocia directamente con la autorregulación emocional y la motivación intrínseca.

Autores clave:

(Zimmerman, B. J. , 2002) vincula el cumplimiento con la autorregulación académica, clave en el éxito educativo.

(Covarrubias, P. , 2014) afirma que es una señal de disciplina académica y responsabilidad.

Dimensión 3: Participación en clases

El Indicador de Procesamiento (Aprendizaje Visible) "La participación en clase no es un adorno conductual; es la prueba de que el cerebro está encendido. Basándonos en Álvarez y González (2015), esta dimensión mide el grado de implicancia cognitiva. No se trata de hablar por hablar. Se trata de intervenciones estratégicas: responder preguntas complejas, cuestionar una premisa teórica o aportar una síntesis en medio de un debate. Es la diferencia entre 'estar' y 'estar presente'. Cuando un alumno participa, hace visible su pensamiento. Permite al docente verificar en tiempo real si la información se está procesando correctamente o si hay errores conceptuales que corregir.

Entrenamiento de Habilidades Blandas (Soft Skills) El aula es el gimnasio de la comunicación profesional. La participación obliga al estudiante a estructurar sus ideas bajo presión y exponerlas al juicio público. Es un ejercicio de valentía intelectual. Desarrolla la oratoria, la argumentación rápida y la tolerancia a la crítica. Un estudiante que se acostumbra a participar pierde el miedo escénico y gana seguridad ejecutiva. Esta dimensión entrena la capacidad de vender una idea, una competencia que en el mercado laboral es tan valiosa como el conocimiento técnico.

El Filtro Socioemocional Aquí es donde la inteligencia emocional se hace tangible.

Participar requiere exponerse. Los estudiantes con baja autoestima o ansiedad social se autocensuran, aunque sepan la respuesta. Por tanto, esta dimensión funciona como un termómetro emocional del aula. Un nivel alto de participación indica que el estudiante tiene la seguridad psicológica suficiente para arriesgarse a equivocarse. Muestra que gestiona su ansiedad y confía en su entorno. Si el aula está en silencio, no es señal de respeto; es señal de miedo o desconexión.

Construcción Colectiva del Conocimiento El aprendizaje moderno es dialéctico. La participación transforma el monólogo del docente en una construcción colectiva. El aporte de un estudiante detona la reflexión de otro. Se genera una red de conocimiento. El alumno que participa no solo aprende más (porque al verbalizar, consolida la memoria), sino que enriquece el aprendizaje de sus compañeros. Pasa de ser un consumidor pasivo de información a ser un co- creador de contenido académico.

Síntesis Operativa, en resumen, la participación en clases es la dimensión de la interacción. Es el mecanismo que valida el aprendizaje activo. Mide la audacia intelectual, la conexión con la materia y la capacidad del estudiante para salir de su zona de confort y aportar valor al entorno educativo.

Importancia:

Participar activamente fortalece la comprensión, estimula el pensamiento crítico y mejora la comunicación oral. La participación también incrementa el sentido de pertenencia.

Autores clave:

(Vygotsky, L. S., 1978) señala que el aprendizaje ocurre en la interacción social, y la participación en clase lo potencia.

(Bonwell, C. C. & Eison, J. A., 1991) consideran la participación como base del aprendizaje activo.

Dimensión 4: Autonomía en el aprendizaje

La Metacognición Operativa (El CEO del Aprendizaje) "La autonomía es el nivel superior del rendimiento. Basándonos en Álvarez y González (2015), no se trata simplemente de estudiar sin supervisión. Se trata de metacognición aplicada. Es la capacidad del estudiante

de auditar su propia mente. El alumno autónomo no solo consume información; diseña su estrategia. Define metas claras ('voy a dominar este tema hoy'), organiza sus recursos limitados (tiempo y energía) y, lo más importante, se autoevalúa con honestidad brutal. Si una técnica de estudio no funciona, la descarta y busca otra. Actúa como el gerente de su propio proceso educativo, dejando de ser un espectador pasivo de la clase.

Ruptura de la Dependencia El sistema educativo tradicional crea dependencia. El alumno espera que el docente le diga qué leer y qué pensar. La autonomía rompe ese ciclo. Es la transición a la proactividad. El estudiante autónomo se anticipa. No espera a desaprobación para buscar ayuda; detecta la laguna de conocimiento antes del examen y la cubre investigando por su cuenta. Esta capacidad de autogestión es lo que diferencia al alumno que necesita un tutor constante del alumno que es capaz de construir su propio conocimiento. Es la independencia intelectual real.

Resistencia a la Frustración (Factor Emocional) La autonomía requiere un blindaje emocional. Estudiar por cuenta propia implica enfrentarse al error en soledad. Cuando el estudiante autónomo no entiende un texto complejo, no colapsa ni culpa al profesor. Regula su ansiedad, respira y busca rutas alternativas (videos, otros libros, foros). Aquí la motivación intrínseca es clave: estudia porque quiere dominar la materia, no solo por la nota. Esa curiosidad interna es el combustible que le permite persistir cuando no hay nadie vigilándolo.

Competencia de Supervivencia Profesional (Learn ability) Finalmente, esta dimensión es el predictor más fuerte de éxito laboral. En el mercado actual, la habilidad número uno es la learnability (la capacidad de aprender a aprender). Las empresas no buscan empleados a los que haya que enseñarles todo; buscan solucionadores autónomos. La universidad es el

campo de entrenamiento para esto. Quien desarrolla autonomía en la carrera, llega al trabajo listo para adaptarse a nuevos software, nuevas leyes o nuevos métodos sin necesidad de un manual paso a paso.

Síntesis Operativa, En resumen, la autonomía en el aprendizaje es la dimensión de la madurez. Es la capacidad de tomar las riendas del proceso cognitivo. Sin ella, el estudiante es perpetuamente dependiente; con ella, se convierte en un profesional capaz de evolucionar y actualizarse durante toda su vida.

Valor académico:

La autonomía es una competencia clave del siglo XXI. Permite al estudiante continuar aprendiendo más allá del aula, adaptarse a contextos diversos y desarrollar autoeficacia.

Autores clave:

(Knowles, M. S., 1975) introdujo el concepto de aprendizaje autodirigido.

(Little, D., 1991) plantea que la autonomía es la base del aprendizaje permanente y del éxito en entornos flexibles.

RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES

Diversos estudios demuestran una **relación positiva entre inteligencia emocional y rendimiento académico**. Según (Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P., 2003), los estudiantes con mayores competencias emocionales tienden a manejar mejor el estrés, la ansiedad ante exámenes, y la frustración académica, lo que se traduce en mejores resultados. En Perú, autores como (Quispe Pacompia, Y. M., 2020) y (Huaraca García, Ana Mónica et al., 2022) corroboran esta relación, encontrando correlaciones significativas entre ambas variables en contextos universitarios y escolares.

El desarrollo emocional no solo facilita el aprendizaje, sino que lo potencia, por lo que se vuelve indispensable incluir estrategias de formación emocional en el currículo académico.

2.3. Bases filosóficas

Las bases filosóficas son el conjunto de principios y pensamientos que permiten comprender, desde una perspectiva crítica y reflexiva, el objeto de estudio de una investigación. En este caso, al abordar la **inteligencia emocional** y el **rendimiento académico**, se hace necesario revisar enfoques filosóficos que reflexionan sobre el conocimiento, la emocionalidad, la educación y el ser humano como ente integral. A continuación, se presentan los fundamentos desde diversas áreas filosóficas:

1. Filosofía Ontológica

La Arquitectura del Sujeto (Más allá del Intelecto) "La perspectiva ontológica de esta investigación rompe con el reduccionismo académico tradicional. No concebimos al estudiante universitario como un simple 'procesador de datos' o un cerebro aislado que memoriza información. Lo definimos como un ente multidimensional. Su existencia no es plana; es una estructura compleja donde convergen cuatro fuerzas: lo cognitivo (lo que piensa), lo emocional (lo que siente), lo volitivo (lo que quiere) y lo espiritual (su propósito). Esta visión integral es la base del estudio: el rendimiento académico no es un producto mecánico, es el resultado de un ser humano que lucha, siente y busca sentido en su formación.

El Ser Condiciona el Hacer Bajo esta lupa, la relación es causal: la calidad del ser determina la calidad del hacer. Un estudiante cuya estructura emocional es frágil, tendrá un desempeño académico inestable, por más capacidad intelectual que tenga. La ontología nos permite ver que el aprendizaje es un acto existencial. Cuando un alumno se sienta a estudiar, no deja sus

miedos, sus frustraciones o sus esperanzas en la puerta. Todo su 'yo' entra en juego. Si su realidad ontológica (su bienestar interno) está en crisis, su capacidad epistemológica (su capacidad de construir conocimiento) se bloquea.

Agencia y Construcción de Realidad Esta filosofía rechaza la pasividad. El estudiante no es un recipiente vacío a la espera de ser llenado por el docente. Es un sujeto activo. Es el protagonista de su propia construcción académica. Su inteligencia emocional, su autoconciencia y su capacidad de regularse son las herramientas con las que navega la presión universitaria.

Reconocer esto implica entender que el éxito educativo no es algo que le 'pasa' al estudiante, sino algo que el estudiante 'construye' desde su equilibrio interno.

Justificación del Estudio, Por tanto, la justificación ontológica de cruzar 'Inteligencia Emocional' con 'Rendimiento' es sólida. No estamos comparando dos variables al azar. Estamos demostrando que la dimensión emocional es el cimiento sobre el cual se edifica el intelecto. Sin una base ontológica firme (salud emocional, identidad, propósito), el edificio académico (las notas, los títulos) corre el riesgo de colapsar. Estudiar al estudiante desde su totalidad no es un idealismo; es una necesidad operativa para entender por qué algunos triunfan y otros, con el mismo potencial, se quedan en el camino.

Autores relevantes:

Martín Heidegger (1962) propone que el ser humano es un *Dasein* (ser en el mundo), es decir, un ente que se comprende a sí mismo en su relación con el entorno. La emoción es una forma auténtica de estar en el mundo.

Jean-Paul Sartre (1943) añade que el ser humano es libre y está condenado a construir su propia existencia; en este proceso, las emociones y elecciones personales marcan el camino del aprendizaje.

Aplicación:

Reconocer que el estudiante es un ser emocional y racional ayuda a comprender que su rendimiento académico está condicionado por su experiencia subjetiva, su entorno y su desarrollo como persona integral.

2. Filosofía Epistemológica

El Mito de la Razón Pura "Nuestra postura epistemológica desafía la vieja creencia de que el aprendizaje universitario es un proceso frío, puramente lógico y matemático. El conocimiento no es aséptico. No entra en la mente del estudiante como datos en un disco duro. Desde esta investigación, sostenemos que el conocimiento es una construcción situada. Está 'contaminado' positivamente por la emoción. Lo que el estudiante siente (interés, miedo, curiosidad) actúa como un filtro que decide qué información se retiene y cuál se desecha. Por tanto, la validez del conocimiento no depende solo de la inteligencia, sino de la disposición afectiva del sujeto para aprender.

La Emoción como Portero Cognitivo Aquí la inteligencia emocional deja de ser un accesorio para convertirse en un mecanismo epistemológico. Funciona como el portero del cerebro. Si el estudiante está secuestrado por el estrés (emoción), su acceso a la corteza prefrontal (razón) se bloquea. El conocimiento previo queda inaccesible. Por el contrario, la regulación emocional 'abre la puerta'. Permite que la información fluya, se conecte con datos anteriores y se transforme en aprendizaje significativo. Un estudiante que regula su ansiedad ante un examen no solo está más tranquilo; es epistemológicamente más eficiente porque puede

acceder a su propia memoria sin interferencias.

Construcción Social de la Verdad Además, el conocimiento académico se valida en lo social. No se aprende en el vacío. Se aprende debatiendo, preguntando y colaborando. Aquí, la dimensión epistemológica se cruza con la habilidad social. La capacidad de entender la perspectiva del otro (empatía) es necesaria para ampliar el propio horizonte intelectual. El estudiante que se cierra emocionalmente, limita su epistemología; se queda solo con su visión. El que interactúa, expande su comprensión de la realidad.

Síntesis: Epistemología Híbrida, En conclusión, esta investigación se fundamenta en una epistemología híbrida. Sostenemos que la razón y la emoción no son fuerzas opuestas, sino engranajes del mismo motor. El conocimiento real, ese que permite resolver problemas profesionales y no solo aprobar exámenes, nace de la fusión entre una mente aguda y una emoción equilibrada. Sin gestión emocional, el proceso de conocer es frágil e incompleto.

Autores relevantes:

Jean Piaget (1970) sostiene que el conocimiento se construye activamente desde la interacción del individuo con su entorno. La madurez emocional es clave para el aprendizaje.

Humberto Maturana (1990) afirma que “todo hacer es conocer y todo conocer es hacer”, destacando que el conocimiento es inseparable de la emocionalidad.

Daniel Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional influye directamente en los procesos cognitivos, como la atención, la memoria y la resolución de problemas.

Aplicación:

Desde esta visión, la formación académica debe incluir tanto el desarrollo cognitivo como el desarrollo emocional, pues ambos son dimensiones esenciales del conocimiento significativo.

3. Filosofía Axiológica

La **filosofía axiológica** se centra en el estudio de los **valores**, su naturaleza, función e influencia en la conducta humana. El Carácter detrás de la Nota "La axiología en este estudio no se trata de dar lecciones de moral. Se trata de entender qué mueve al estudiante. Partimos de una verdad incómoda pero real: la inteligencia sin ética es inestable. Un estudiante puede ser brillante, pero si no valora la responsabilidad o el compromiso, su rendimiento será inconsistente. Aquí, los valores no son adornos abstractos; son el motor de la conducta. Son las reglas internas que el alumno decide seguir cuando nadie lo está mirando. Son la diferencia entre copiar en un examen para 'zafar' y estudiar para aprender de verdad.

Valores como Ventaja Competitiva En la práctica universitaria, los valores actúan como herramientas de eficiencia.

Responsabilidad: No es solo entregar la tarea; es la capacidad de honrar la propia palabra. Es entender que, si hay una fecha límite, se cumple.

Resiliencia (Superación): Es el valor de no rendirse. Cuando el curso se pone difícil, el estudiante que valora la excelencia no tira la toalla; busca soluciones.

Empatía y Respeto: Son la base de la supervivencia social. Un alumno arrogante o conflictivo, por más inteligente que sea, termina aislado. Y en la universidad, quien se aísla,

pierde oportunidades de aprendizaje colaborativo.

La Universidad como Simulacro Profesional Nuestra visión axiológica sostiene que el aula es un ensayo general de la vida profesional. El rendimiento académico mide el conocimiento, sí, pero también mide la confiabilidad. El estudiante que llega tarde siempre, el que busca atajos, el que no colabora en grupo... está ensayando para ser un mal profesional. Por el contrario, el alumno que integra valores éticos a su estudio está construyendo una reputación.

Síntesis: El porqué del esfuerzo, en conclusión, la axiología es el anclaje. La inteligencia emocional nos da la capacidad técnica para manejar el estrés, pero los valores nos dan el motivo. Un estudiante con una base axiológica sólida rinde mejor no por miedo al castigo, sino por respeto a su propio futuro y a su formación. Sin esta dimensión, el éxito académico es frágil y el título universitario se convierte en un simple papel sin respaldo humano.

Autores relevantes:

Max Scheler (1916) establece una jerarquía de valores, donde los valores espirituales y personales tienen supremacía sobre los materiales. La inteligencia emocional implica precisamente la vivencia y jerarquización consciente de esos valores.

Emmanuel Kant (1785) señala que el ser humano es un fin en sí mismo, no un medio.

La educación debe formar personas autónomas, con ética y conciencia emocional.

Aplicación:

La formación universitaria debe fomentar no solo habilidades cognitivas, sino también valores humanos que promuevan un aprendizaje significativo y ético, dentro de una sociedad cada vez más compleja.

4. Filosofía Antropológica

La **filosofía antropológica** se ocupa del estudio del ser humano desde una perspectiva **holística**, considerando su dimensión biológica, psicológica, social y espiritual. El Estudiante no es un Cerebro Flotante "Nuestra visión antropológica parte de una premisa básica pero olvidada: el estudiante es un ser humano completo, no un disco duro que camina. Es una entidad bio-psico- social. Esto significa que su rendimiento no depende solo de su intelecto, sino de su biología (¿durmió?, ¿comió bien?), de su psicología (¿tiene ansiedad?, ¿está motivado?) y de su realidad social (¿tiene problemas en casa?, ¿se lleva bien con sus compañeros?). Ignorar esto es educar a medias. Si el cuerpo o la mente fallan, el aprendizaje académico se detiene.

El 'Animal Social' en el Aula Antropológicamente, somos animales sociales. No aprendemos solos en una cueva; aprendemos en tribu. El aula es una micro-sociedad con sus propias jerarquías, presiones y conflictos. Aquí es donde la inteligencia emocional se vuelve una herramienta de supervivencia. El estudiante necesita saber leer a los demás y gestionar su lugar en el grupo. La soledad o el rechazo social en la universidad no son solo 'problemas personales'; son barreras directas al rendimiento. Un alumno integrado socialmente tiene redes de apoyo, comparte apuntes y reduce su estrés. Un alumno aislado lucha contra la corriente.

La Búsqueda de Sentido (Dimensión Espiritual) Más allá de lo biológico y social, está el porqué. El ser humano necesita propósito. El estudiante que ve la carrera solo como un trámite burocrático, se quema rápido (burnout). El que encuentra un sentido personal en lo que estudia, el que conecta la materia con su proyecto de vida, tiene una resistencia superior. Esta dimensión 'espiritual' (entendida como propósito y valores) es la que da la fuerza para

aguantar las noches sin dormir y la presión de los exámenes finales.

Síntesis: Educar Personas, no Robots, En conclusión, la antropología nos recuerda que la educación es un acto profundamente humano. No estamos programando máquinas; estamos formando personas. El éxito educativo real ocurre cuando el sistema respeta la complejidad del estudiante. Reconocer que la emoción, el cuerpo y el entorno social pesan tanto como el coeficiente intelectual no es 'bajar el nivel'; es ser realistas. Solo atendiendo al estudiante en su totalidad (mente, cuerpo y emoción) podemos aspirar a un rendimiento académico sostenible y saludable.

Autores relevantes:

Edgar Morin (1999) defiende la necesidad de una educación que comprenda al ser humano en su totalidad, integrando emociones, ética, razón y espiritualidad.

Victor Frankl (1946), desde la logoterapia, subraya que el sentido de la vida y la motivación interior influyen profundamente en el comportamiento humano, incluido el aprendizaje.

Aplicación:

Al considerar al estudiante como un ser integral, esta base filosófica explica la importancia de desarrollar habilidades afectivas emocionales para lograr un aprendizaje pleno y autónomo.

5. Filosofía Educativa

La **filosofía educativa** proporciona el marco reflexivo sobre el **por qué** y el **para qué** de la educación, orientando los objetivos, métodos y prácticas pedagógicas hacia la formación única e integral del estudiante. El "Porqué" detrás del Aula "La filosofía educativa no es

poesía pedagógica; es la estrategia operativa. Define para qué estamos educando. En esta investigación, rechazamos la idea de la educación como una fábrica de títulos. Adoptamos una postura tridimensional: humanista, constructivista e inclusiva. Entendemos que el objetivo final no es que el alumno memorice datos para un examen, sino que construya una estructura mental sólida que le permita sobrevivir y prosperar en el mundo real. Es pasar de la transmisión de información a la formación de criterio.

1. Enfoque Humanista: Primero la Persona, luego el Alumno El humanismo es el freno de emergencia ante la deshumanización académica. El estudiante no es un número de matrícula ni un código de barras. Es un proyecto de vida en desarrollo. Este enfoque sostiene que el rendimiento académico es insostenible si la persona detrás del alumno está rota.

Por eso, priorizamos la seguridad psicológica: un alumno motivado, respetado y emocionalmente estable aprende más rápido y mejor. Formar individuos autónomos y solidarios no es un 'extra'; es la base para que el conocimiento técnico tenga un soporte ético.

2. Enfoque Constructivista: El Fin del 'Copiar y Pegar' Aquí matamos la pasividad. El constructivismo dicta que el conocimiento no se 'recibe', se fabrica. El cerebro no es una grabadora. Para aprender, el estudiante tiene que ensuciarse las manos intelectualmente: debatir, cuestionar, equivocarse y corregir. Promovemos un aprendizaje por fricción, donde el alumno es el arquitecto de sus propias conclusiones.

Si el estudiante no es capaz de aplicar la teoría para resolver un problema cotidiano real, entonces no ha aprendido; solo ha memorizado. Buscamos desarrollar pensamiento crítico, no obediencia ciega.

3. Enfoque Inclusivo: Romper el Molde Único La realidad es diversa; la educación no puede ser rígida. La inclusión no es solo 'dejar entrar a todos'; es

garantizar que todos puedan jugar. Reconocemos que no hay dos cerebros iguales. Cada estudiante tiene ritmos, estilos y batallas emocionales diferentes. Una educación estandarizada mata el talento atípico. Nuestra filosofía defiende un entorno flexible que se adapte al alumno, y no al revés. Se trata de nivelar el terreno de juego para que el rendimiento dependa del esfuerzo, no del contexto de origen o de las barreras personales.

Síntesis Operativa En resumen, nuestra filosofía educativa es integradora. No elegimos entre 'ser buena persona' o 'ser buen profesional'; exigimos ambas. Al fusionar el humanismo (valores), el constructivismo (acción) y la inclusión (equidad), buscamos el perfil del egresado ideal: un individuo técnicamente competente, emocionalmente inteligente y socialmente responsable. No educamos para el examen del viernes; educamos para la vida.

Autores relevantes:

Paulo Freire (1970) sostiene que el estudiante debe ser sujeto activo de su aprendizaje, y no un recipiente pasivo. La emocionalidad es esencial en este proceso dialógico.

John Dewey (1938) defiende una educación basada en la experiencia, donde las emociones y la reflexión ética son partes del aprendizaje auténtico.

María Montessori (1936) resalta la importancia del ambiente afectivo y emocional para el desarrollo del niño y del joven.

Aplicación:

La educación universitaria, especialmente en carreras humanas como Ciencias Sociales y Turismo, debe promover un aprendizaje experiencial, ético y emocionalmente inteligente.

CONCLUSIÓN DE LAS BASES FILOSÓFICAS

La presente investigación se sustenta en una visión filosófica integral del ser humano.

Desde la ontología hasta la filosofía educativa, se reconoce al estudiante como un ser emocional, racional, ético y social. Así, la inteligencia emocional no solo es una competencia transversal en su formación, sino un pilar fundamental que influye en su rendimiento académico, su bienestar personal y su futuro profesional. Las bases filosóficas aquí desarrolladas justifican plenamente la necesidad de estudiar y fortalecer estas dos variables en el contexto universitario actual.

2.4. Definición de términos básicos Inteligencia emocional

Es la capacidad adquirida que tiene una persona o individuo para identificar, comprender, manejar y expresar simultáneamente sus emociones, así como reconocer y responder empáticamente a las emociones de los demás. La Inteligencia Emocional (IE) no es 'ser amable' ni 'tener carácter'. Es una competencia técnica. Se define como la capacidad operativa del cerebro para capturar, procesar y utilizar información emocional. Las emociones son datos. Un individuo con alta IE no reprime estos datos; los gestiona. Es la habilidad adquirida para escanear lo que ocurre adentro (uno mismo) y afuera (los demás), y usar esa información para tomar decisiones estratégicas en lugar de reaccionar por impulso. No es un talento innato fijo; es una habilidad que se entrena y se perfecciona con la práctica (Goleman, D. , 1995).

Rendimiento académico

Es la capacidad técnica para procesar información emocional. No se trata simplemente de tener sentimientos, sino de la habilidad adquirida para identificar, comprender y gestionar

los datos afectivos (propios y ajenos) en tiempo real. Según Goleman (1995), es un sistema de ejecución que integra cinco competencias clave: conciencia emocional, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, permitiendo al individuo responder estratégicamente en lugar de reaccionar por impulso.

Conciencia emocional

Es la habilidad innata de reconocer las propias emociones y también identificar las emociones en los demás. Constituye el primer paso para gestionar emocionalmente cualquier situación.

Autorregulación emocional

Alude a la competencia para regular o transformar las propias respuestas emocionales, especialmente en situaciones de estrés, frustración o conflicto.

Empatía

Alude a ponerse en el lugar del otro, comprendiendo y respondiendo de manera adecuada a sus emociones, necesidades o estados afectivos.

Habilidades sociales

Son un conjunto de habilidades aprendidas que permiten relacionarse y desenvolverse adecuadamente con los demás; entre ellas, la comunicación asertiva, la cooperación, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo.

Promedio de notas

Es el resultado cuantitativo que refleja el desempeño del estudiante en un periodo académico determinado. Se obtiene sumando las calificaciones finales de los cursos y dividiéndolas por

el número total de asignaturas.

Cumplimiento de tareas

Hace referencia a la responsabilidad del estudiante en entregar trabajos académicos dentro de los plazos establecidos, con calidad y siguiendo las instrucciones del docente.

Participación en clases

Participar no es solo ocupar una silla; es hacer que tu presencia cuente. Hablamos de la evidencia de que el cerebro está conectado a la clase. Se nota cuando un alumno deja la pasividad y se mete en el debate, cuestiona lo que no entiende o impulsa el trabajo de su grupo. Es la diferencia entre simplemente 'asistir' y estar realmente involucrado en lo que pasa en el aula.

Autonomía en el aprendizaje

La autonomía es, en esencia, aprender sin niñera. Es el momento en que el estudiante deja de depender del profesor para cada paso y toma las riendas. Significa que es capaz de organizar su propio caos, fijarse metas realistas y vigilar su propio avance. No estudia porque lo vigilen, sino porque sabe gestionar sus tiempos y recursos por cuenta propia.

2.5. Hipótesis de investigación

2.5.1. *Hipótesis general*

Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

2.5.2. Hipótesis específicas

- a. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.
- b. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Cumplimiento de tareas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.
- c. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.
- d. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Autonomía en el aprendizaje de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

III. CAPITULO III: METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

3.1. Diseño metodológico

- **Enfoque de la investigación**

Para este estudio, hemos optado por un enfoque decididamente cuantitativo. La razón es práctica: necesitamos medir la realidad con precisión numérica. No buscamos interpretaciones subjetivas, sino datos duros que nos permitan someter las variables a un análisis estadístico riguroso. Este enfoque es el que nos da la objetividad necesaria para probar, con números en mano, si existe o no una conexión real entre las emociones de los estudiantes y sus notas.

- **Tipo y nivel de investigación**

Definimos el estudio como aplicada porque no nos interesa la teoría por la teoría. El objetivo es pragmático: queremos generar conocimiento útil que sirva para resolver problemas educativos reales dentro de las aulas de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión (UNJFSC).

En cuanto al nivel, nos situamos en el plano correlacional. No pretendemos establecer una relación de causa-efecto simple, sino medir la fuerza de la asociación. Queremos responder a la pregunta: ¿varía el rendimiento académico en la misma medida que varía la inteligencia emocional? Buscamos rastrear estadísticamente cómo se comportan estas dos variables cuando interactúan.

- **Diseño de investigación**

El diseño metodológico es no experimental y transversal.

No Experimental: Significa que actuamos como observadores, no como interventores. No vamos a manipular las emociones de los alumnos ni a controlar artificialmente sus notas.

Vamos a analizar el fenómeno tal cual ocurre en su ecosistema natural, respetando la realidad del aula sin alterarla. Transversal: Esto implica que la recolección de datos funcionará como una 'fotografía'. No haremos un seguimiento de años; tomaremos los datos en un momento único y específico para analizar el estado de las variables en ese instante preciso.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

La población está constituida por 65 estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

3.2.2. Muestra

Para la muestra utilizaremos la siguiente formula.

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{E^2(N-1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

N es 65 el Tamaño total de la Población.

Z es 1.96 Para un nivel de confianza del 95%.

p es 0.5 Proporción esperada, cuando no se tiene un dato exacto.

q es 1-p que es 0.5

E es 0.05 Margen de error del

5%. Reemplazando es

$$n = \frac{3.8416 * 0.25 * 65}{0.0025 * 64 + 3.8416 * 0.25}$$

Lo cual nuestra muestra sería de 56 estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

3.3. Operacionalización de Variable e Indicadores

Tabla 1. Inteligencia Emocional

Dimensiones	Indicadores	ITEMS	Nivel/Rango
Conciencia emocional	Reconoce fácilmente sus emociones. Identifica lo que siente en distintas situaciones. Distingue cómo sus emociones afectan su conducta.	1,2,3	Nunca (1)
Autorregulación emocional	Controla sus impulsos ante situaciones difíciles. Maneja adecuadamente la frustración. Actúa con calma en momentos de presión.	4,5,6	Casi nunca (2) A veces (3)
Empatía	Comprende lo que otros sienten. Escucha con atención a quienes lo rodean. Se interesa por el bienestar emocional de los demás.	7,8,9	Casi siempre (4) Siempre (5)
Habilidades sociales	Se comunica con claridad y respeto. Trabaja bien en grupo. Resuelve conflictos de forma pacífica.	10,11,12	

Tabla 2. Rendimiento Académico

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Nivel/Rango
Promedio de notas	● Obtiene calificaciones mayores a 13 regularmente. ● Mantiene un rendimiento constante durante el ciclo. ● Sus notas reflejan comprensión del contenido.	13,14,15	Nunca (1) Casi nunca (2)
Cumplimiento de tareas	● Entrega sus trabajos puntualmente. ● Realiza las actividades académicas asignadas. ● Se organiza para cumplir con sus deberes.	16,17,18	A veces (3) Casi siempre (4)
Participación en clases	● Interviene con opiniones o preguntas. ● Muestra interés durante las sesiones. ● Se involucra activamente en trabajos grupales.	19,20,21	Siempre (5)
Autonomía en el aprendizaje	● Estudia sin necesidad de supervisión constante. ● Planifica su tiempo de estudio. ● Busca información complementaria por iniciativa propia.	22,23,24	

3.4. Técnicas de recolección de datos

Para la presente investigación se aplicará la técnica comúnmente de la encuesta, la cual permite recolectar información directa de los estudiantes de manera estructurada y eficiente. El instrumento será un cuestionario tipo Likert aplicado a los estudiantes del primer ciclo de las carreras de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

El cuestionario estará conformado por cinco preguntas por cada una de las cuatro dimensiones de cada variable (inteligencia emocional y rendimiento académico), haciendo un total de 20 ítems por variable. Las opciones de respuesta estarán estructuradas en una escala ordinal:

- **Siempre**
- **Casi siempre**
- **A veces**
- **Casi nunca**
- **Nunca**

Este formato permitirá cuantificar las percepciones y comportamientos de los estudiantes respecto a su inteligencia emocional y su rendimiento académico, facilitando el posterior análisis estadístico.

3.5. Técnicas para el procesamiento de la información

"Una vez cerrada la recolección, los datos crudos pasarán a una etapa de codificación digital utilizando el software SPSS. La estrategia de análisis no es aleatoria; sigue una secuencia de dos niveles para garantizar rigor.

Primero, haremos un aterrizaje descriptivo. No buscamos complicar la lectura, por lo que usaremos gráficos de barras. Esto nos permitirá visualizar de golpe cómo se distribuyen los porcentajes en cada dimensión, dándonos una 'fotografía' clara del estado actual de la muestra.

Segundo, pasaremos al análisis inferencial, que es el corazón del estudio. Aquí hemos tomado una decisión técnica: aplicaremos la prueba de Rho de Spearman. La elección no es caprichosa; se debe a que nuestras variables (inteligencia emocional y rendimiento) siguen una escala ordinal y sus datos no se comportan como una curva normal perfecta. Para validar cualquier hallazgo, trabajaremos con un estándar de confianza del 95% ($p < 0.05$). Solo si cruzamos ese umbral matemático, afirmaremos que la relación entre las variables es real y significativa.

IV. CAPITULO IV: RESULTADOS

4.1. Análisis de resultados

4.1.1. Resultados de Inteligencia Emocional y sus dimensiones

Tabla 1 Categorización de Inteligencia Emocional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	28	50,0	50,0	100,0
	MEDIO	22	39,3	39,3	50,0
	BAJO	6	10,7	10,7	10,7
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Inteligencia Emocional que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

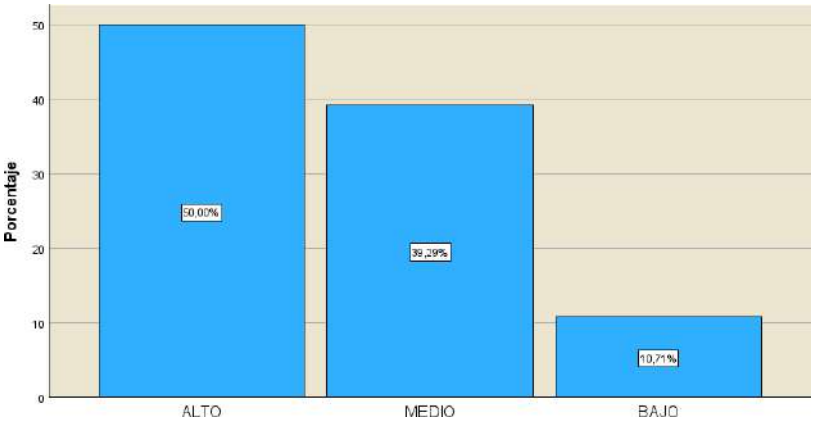


Figura 1 Niveles de Inteligencia Emocional

En el grafico 1 el 39,29% los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Inteligencia Emocional, el 50,00% logro el nivel alto, finalmente un 10,71% como vemos un nivel bajo para Inteligencia Emocional.

Tabla 2 **Categorización de Conciencia emocional**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	10	17,9	17,9	100,0
	MEDIO	34	60,7	60,7	82,1
	BAJO	12	21,4	21,4	21,4
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Conciencia emocional que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

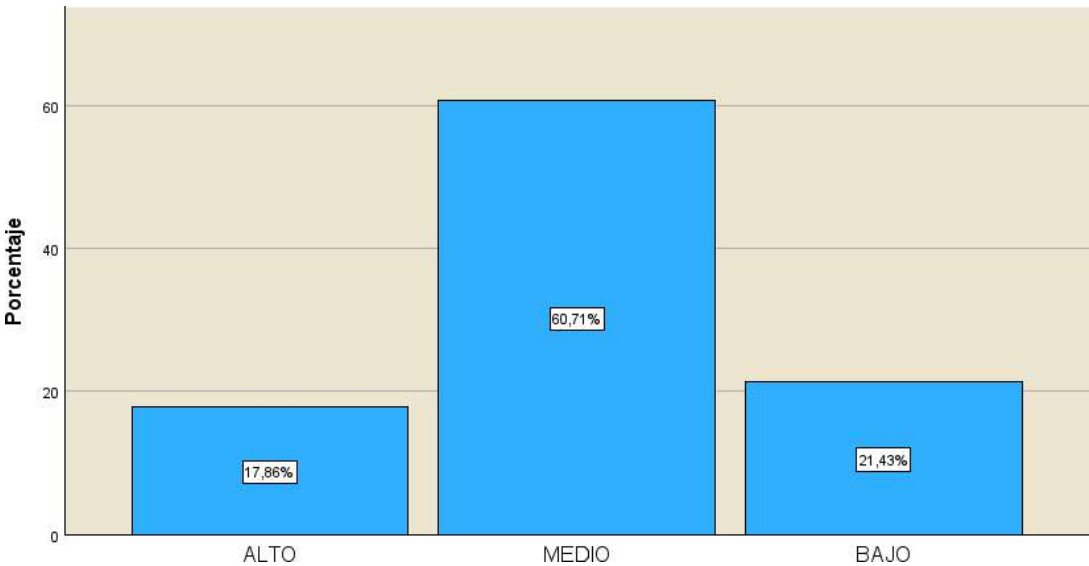


Figura 2 **Niveles de Conciencia emocional**

En el grafico 2 el 60,71% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Conciencia emocional, el 17,86% logro el nivel alto, finalmente un 21,43% como vemos un nivel bajo para Conciencia emocional.

Tabla 3 **Categorización de Autorregulación emocional**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	40	71,4	71,4	100,0
	MEDIO	6	10,7	10,7	28,6
	BAJO	10	17,9	17,9	17,9
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Autorregulación emocional que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

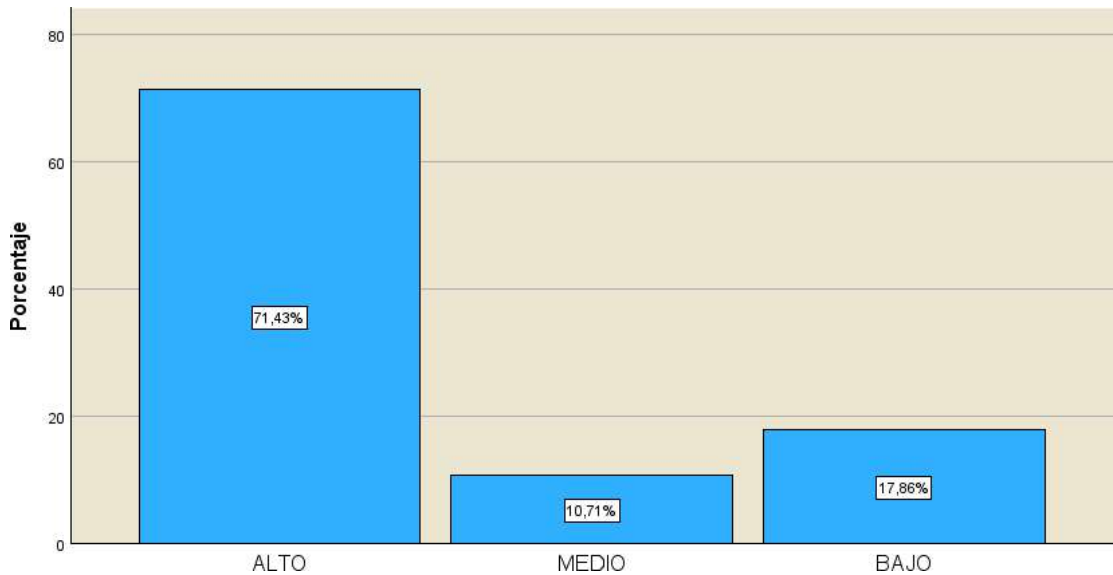


Figura 3 **Niveles de Autorregulación emocional**

En el grafico 3 el 10,71% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Autorregulación emocional, el 71,43% logro el nivel alto, finalmente un 17,86% como vemos un nivel bajo para Autorregulación emocional.

Tabla 4 **Categorización de Empatía**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	18	32,1	32,1	100,0
	MEDIO	32	57,1	57,1	67,9
	BAJO	6	10,7	10,7	10,7
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Empatía que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

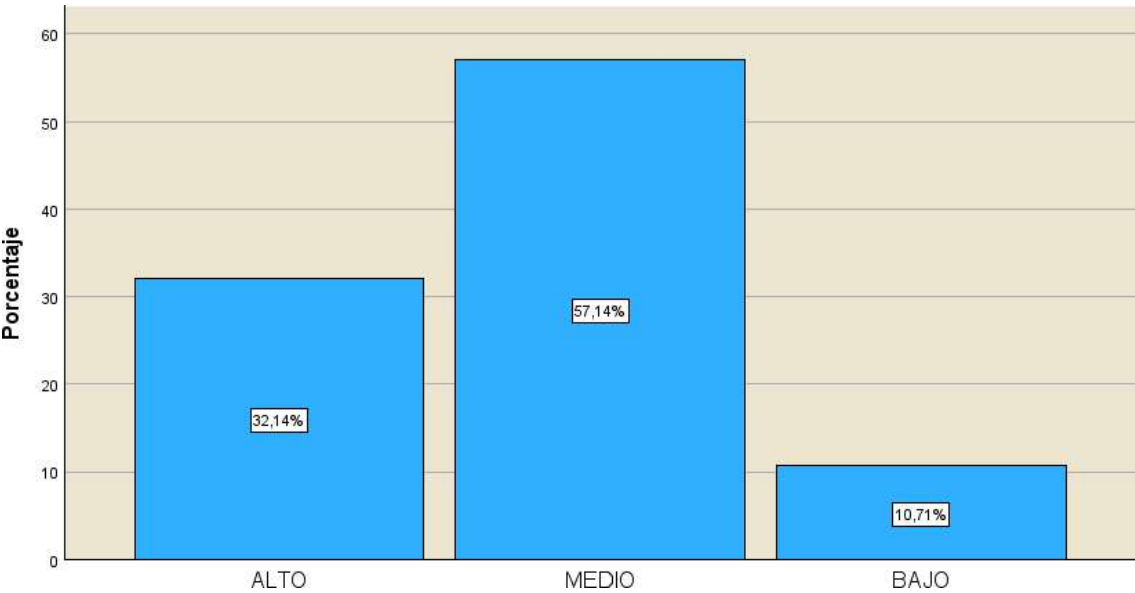


Figura 4 **Niveles de Empatía**

En el grafico 4 el 57,14% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, 2024, llegaron a un nivel medio de Empatía, el 32,14% logro el nivel alto, finalmente un 10,71% como vemos un nivel bajo para Empatía.

Tabla 5 **Categorización de Habilidades sociales**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	18	32,1	32,1	100,0
	MEDIO	31	55,4	55,4	67,9
	BAJO	7	12,5	12,5	12,5
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Habilidades sociales que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

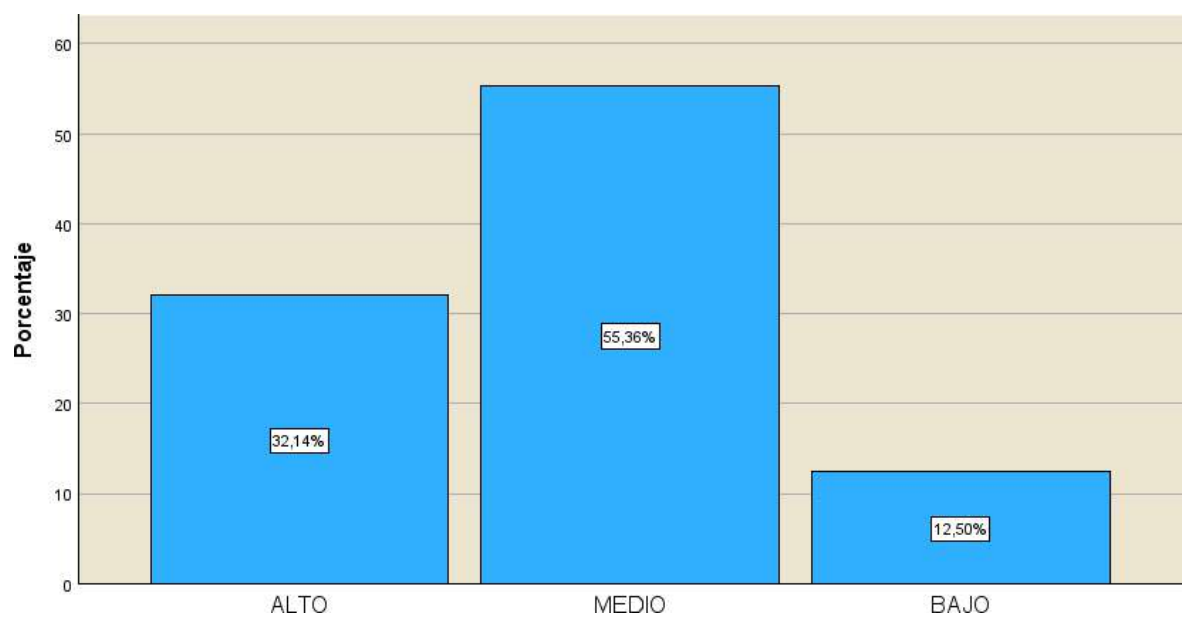


Figura 5 **Niveles de Habilidades sociales**

En el grafico 5 el 55,36% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Habilidades sociales, el 32,14% logro el nivel alto, finalmente un 12,50% como vemos un nivel bajo para Habilidades sociales.

4.1.2. Resultados de Rendimiento Académico y sus dimensiones

Tabla 6 Categorización de Rendimiento Académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	25	44,6	44,6	100,0
	MEDIO	27	48,2	48,2	55,4
	BAJO	4	7,1	7,1	7,1
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Rendimiento Académico que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

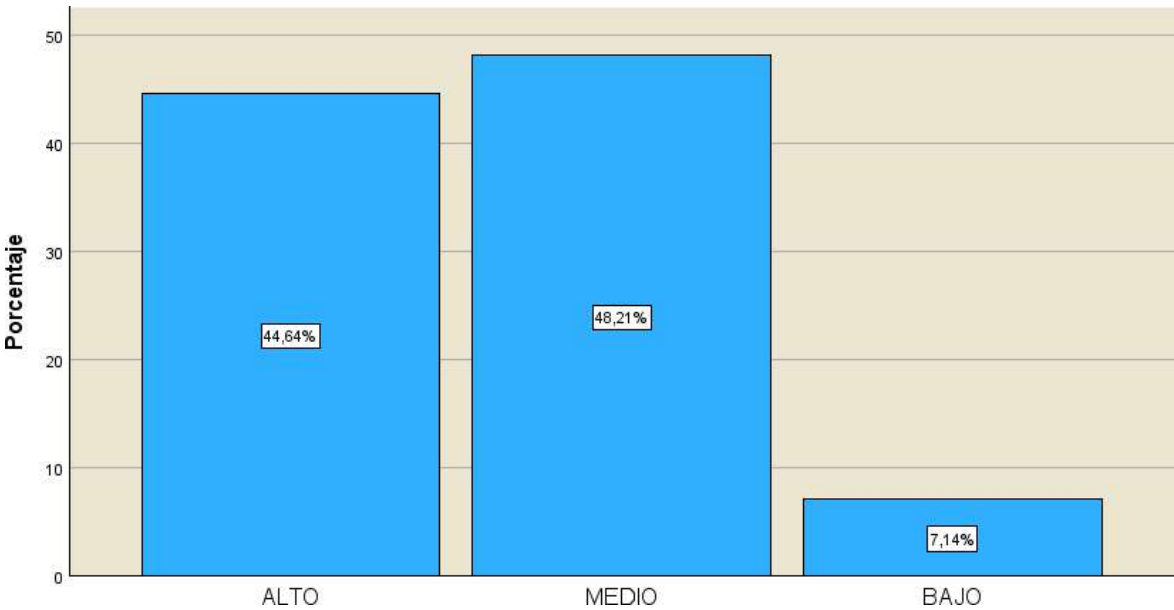


Figura 6 Niveles de Rendimiento Académico

En el grafico 6 el 48,21% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Rendimiento Académico, el 44,64% logro el nivel alto, finalmente un 7,14% como vemos un nivel bajo para Rendimiento Académico.

Tabla 7 **Categorización de Promedio de notas**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	37	66,1	66,1	100,0
	MEDIO	9	16,1	16,1	33,9
	BAJO	10	17,9	17,9	17,9
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Promedio de notas que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

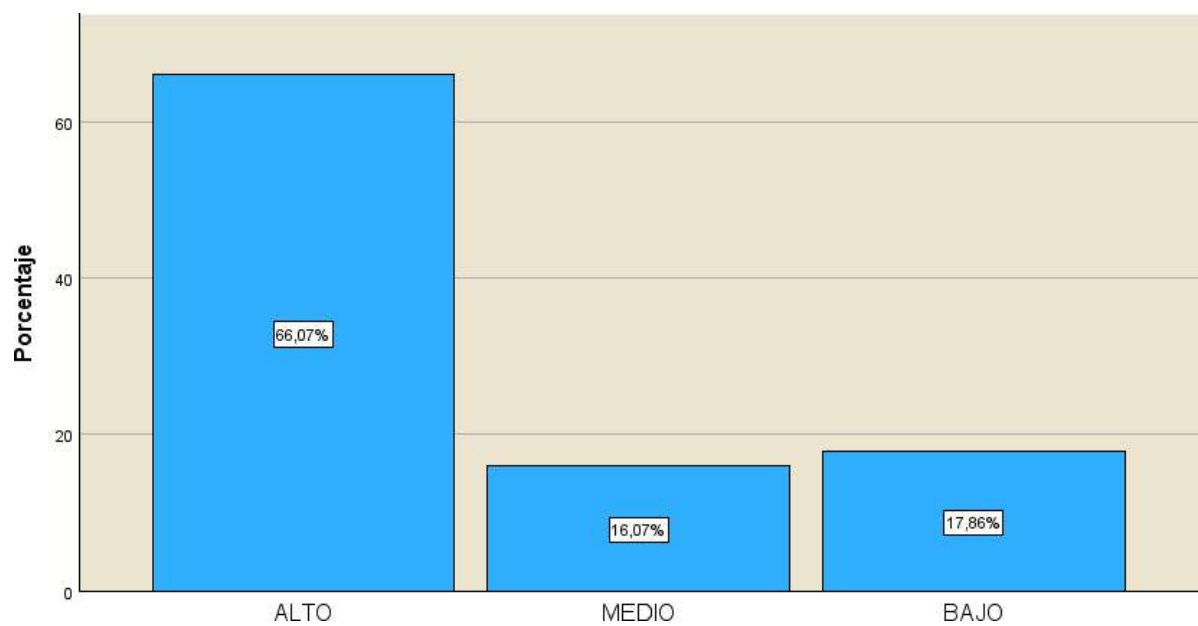


Figura 7 **Niveles de Promedio de notas**

En el grafico 7 el 16,07% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Promedio de notas, el 66,07% logro el nivel alto, finalmente un 17,86% como vemos un nivel bajo para Promedio de notas.

Tabla 8 **Categorización de Cumplimiento de tareas**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	35	62,5	62,5	100,0
	MEDIO	10	17,9	17,9	37,5
	BAJO	11	19,6	19,6	19,6
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Cumplimiento de tareas que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

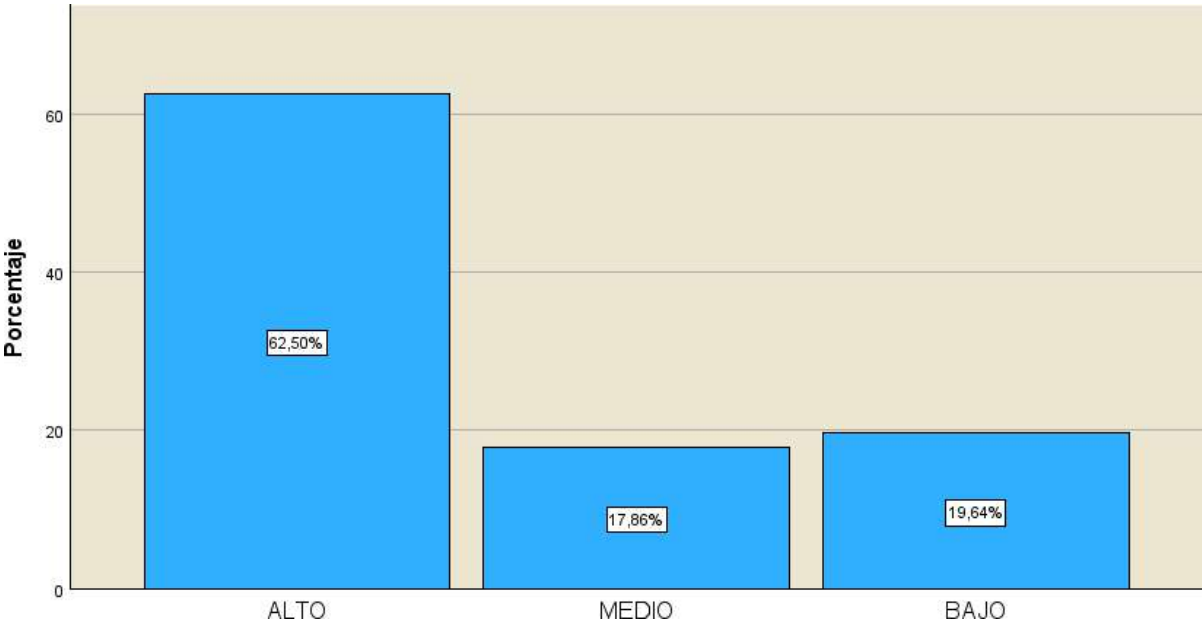


Figura 8 **Niveles de Cumplimiento de tareas**

En el grafico 8 el 17,86% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Cumplimiento de tareas, el 62,50% logro el nivel alto, finalmente un 19,64% como vemos un nivel bajo para Cumplimiento de tareas.

Tabla 9 **Categorización de Participación en clases**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	19	33,9	33,9	100,0
	MEDIO	21	37,5	37,5	66,1
	BAJO	16	28,6	28,6	28,6
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Participación en clases que se desarrolló a los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

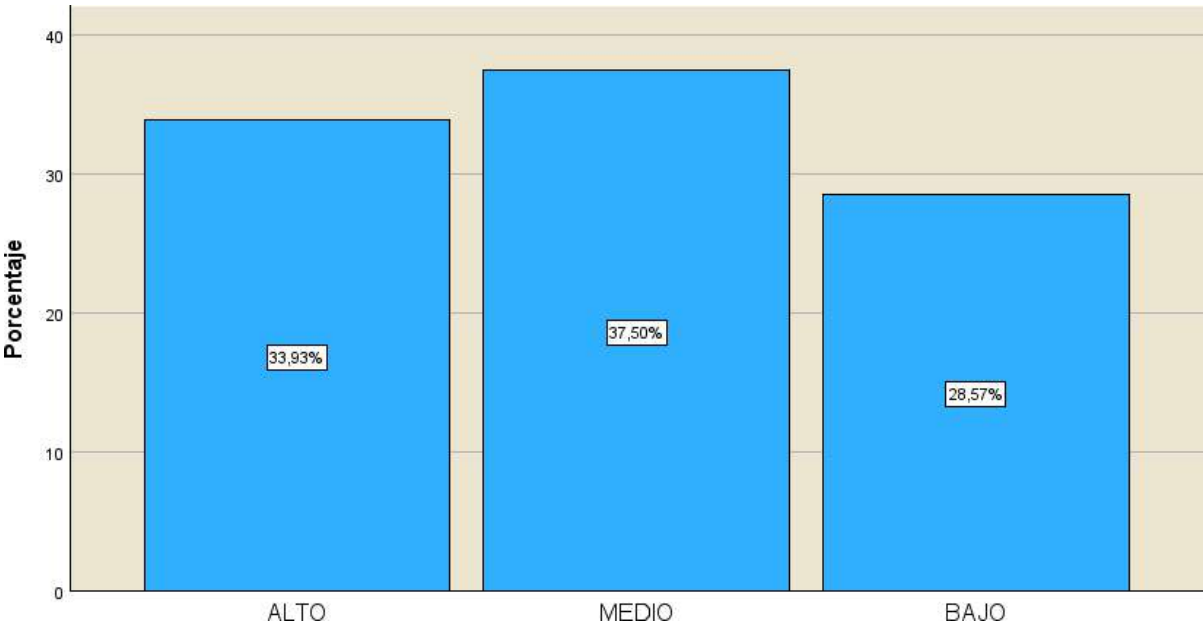


Figura 9 **Niveles de Participación en clases**

En el grafico 9 el 37,50% de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Participación en clases, el 33,93% logro el nivel alto, finalmente un 28,57% como vemos un nivel bajo para Participación en clases.

Tabla 10 **Categorización de Autonomía en el aprendizaje**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTO	20	35,7	35,7	100,0
	MEDIO	32	57,1	57,1	64,3
	BAJO	4	7,1	7,1	7,1
	Total	56	100,0	100,0	

Fuente: Registros de Autonomía en el aprendizaje que se desarrolló a los estudiantes de primer grado de primaria Institución Educativa 20321 Estatal Santa Rosa, 2024.

Se grafica la información de la tabla para facilitar su interpretación.

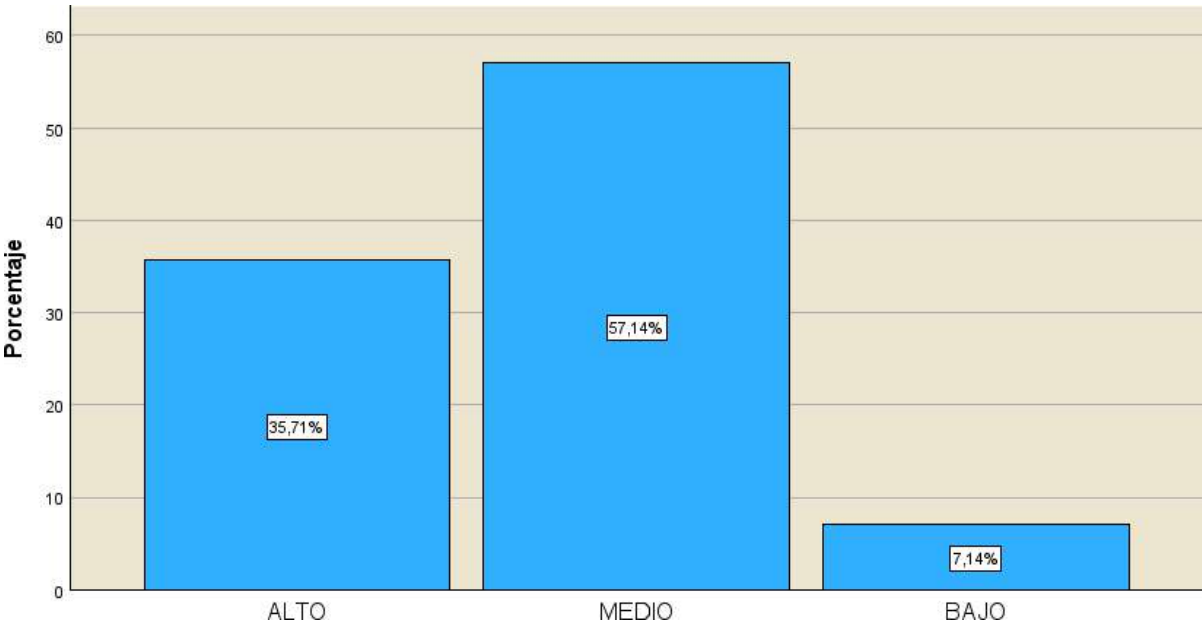


Figura 10 **Niveles de Autonomía en el aprendizaje**

En el grafico 10 el 57,14% de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024, llegaron a un nivel medio de Autonomía en el aprendizaje, el 35,71% logro el nivel alto, finalmente un 7,14% como vemos un nivel bajo para Autonomía en el aprendizaje.

4.2. Contrastación de Hipótesis

4.2.1. Contrastación de Hipótesis General

a) Hipótesis General nula.

Inteligencia Emocional no se relaciona con el Rendimiento Académico de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

b) Hipótesis General alternativa.

Inteligencia Emocional se relaciona con el Rendimiento Académico de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

c) Regla para contrastar la Hipótesis

Si en caso de que el valor de $p > 0,05$ se afirma que H_0 . Si en caso el valor de $p < 0,05$ se descarta H_0 .

Correlaciones Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico

		Inteligencia Emocional	Rendimiento Académico
Inteligencia Emocional	Coeficiente de correlación de Spearman	1,000	,670
	Sig. (bilateral)	.	,004
	N	56	56
Rendimiento Académico	Coeficiente de correlación de Spearman	,670	1,000
	Sig. (bilateral)	,004	.
	N	56	56

INTERPRETACION

La correlación de Spearman entre inteligencia emocional y rendimiento académico es de 0,670, mostrando una relación positiva y moderadamente fuerte. El valor p de 0,004 indica que esta relación es estadísticamente significativa.

4.2.2. *Contrastación de Hipótesis Específica 1*

a) Hipótesis General nula.

Inteligencia Emocional no se relaciona con Promedio de notas de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

b) Hipótesis General alternativa.

Inteligencia Emocional se relaciona con Promedio de notas de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

c) Regla para contrastar la Hipótesis

Si en caso de que el valor de $p > 0,05$ se afirma que H_0 . Si en caso el valor de $p < 0,05$ se descarta H_0 .

Correlaciones

		Inteligencia Emocional	Promedio de notas
Inteligencia Emocional	Coefficiente de correlación de Spearman	1,000	,536
	Sig. (bilateral)	.	,009
	N	56	56
Promedio de notas	Coefficiente de correlación de Spearman	,536	1,000
	Sig. (bilateral)	,009	.
	N	56	56

INTERPRETACION

La correlación de Spearman entre inteligencia emocional y promedio de notas es de 0,536, indicando una relación positiva y moderada: a mayor inteligencia emocional, mejor rendimiento académico. El valor p de 0,009 evidencia que esta relación es estadísticamente significativa. Por lo tanto, la inteligencia emocional influye de manera importante en el logro académico de los estudiantes.

4.2.3. *Contrastación de Hipótesis Específica 2*

a) Hipótesis General nula.

Inteligencia Emocional no se relaciona con Cumplimiento de tareas de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

b) Hipótesis General alternativa.

Inteligencia Emocional se relaciona con Cumplimiento de tareas de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

c) Regla para contrastar la Hipótesis

Si en caso de que el valor de $p > 0,05$ se afirma que H_0 . Si en caso el valor de $p < 0,05$ se descarta H_0 .

Correlaciones

		Inteligencia Emocional	Cumplimiento de tareas
Inteligencia Emocional	Coeficiente de correlación de Spearman	1,000	,698
	Sig. (bilateral)	.	,003
	N	56	56
Cumplimiento de tareas	Coeficiente de correlación de Spearman	,698	1,000
	Sig. (bilateral)	,003	.
	N	56	56

INTERPRETACION

La correlación de Spearman entre inteligencia emocional y cumplimiento de tareas es de 0,698, mostrando una relación positiva y moderadamente fuerte: los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a cumplir mejor sus tareas. El valor p de 0,003 indica que esta relación es estadísticamente significativa. Por lo tanto, la inteligencia emocional tiene un impacto relevante en el desempeño académico reflejado en el cumplimiento de tareas.

4.2.4. *Contrastación de Hipótesis Específica 3*

a) Hipótesis General nula.

Inteligencia Emocional no se relaciona con Participación en clases de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

b) Hipótesis General alternativa.

Inteligencia Emocional se relaciona con Participación en clases de estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

c) Regla para contrastar la Hipótesis

Si en caso de que el valor de $p > 0,05$ se afirma que H_0 . Si en caso el valor de $p < 0,05$ se descarta H_0 .

Correlaciones

		Inteligencia Emocional	Participación en clases
Inteligencia Emocional	Coeficiente de correlación de Spearman	1,000	,686
	Sig. (bilateral)	.	,007
	N	56	56
Participación en clases	Coeficiente de correlación de Spearman	,686	1,000
	Sig. (bilateral)	,007	.
	N	56	56

INTERPRETACION

La correlación de Spearman entre inteligencia emocional y participación en clases es de 0,686, lo que indica una relación positiva y moderadamente fuerte: a mayor inteligencia emocional, mayor participación en clases. El valor p de 0,007 evidencia que esta relación es estadísticamente significativa. Por lo tanto, la inteligencia emocional influye de manera relevante en la participación de los estudiantes.

4.2.5. *Contrastación de Hipótesis Específica 4*

a) Hipótesis General nula.

Inteligencia Emocional no se relaciona con Autonomía en el aprendizaje los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

b) Hipótesis General alternativa.

Inteligencia Emocional se relaciona con Autonomía en el aprendizaje los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.

c) Regla para contrastar la Hipótesis

Si en caso de que el valor de $p > 0,05$ se afirma que H_0 . Si en caso el valor de $p < 0,05$ se descarta H_0 .

Correlaciones

		Inteligencia Emocional	Autonomía en el aprendizaje
Inteligencia Emocional	Coefficiente de correlación de Spearman	1,000	,712
	Sig. (bilateral)	.	,001
	N	56	56
Autonomía en el aprendizaje	Coefficiente de correlación de Spearman	,712	1,000
	Sig. (bilateral)	,001	.
	N	56	56

INTERPRETACION

La correlación de Spearman entre inteligencia emocional y autonomía en el aprendizaje es de 0,712, indicando una relación positiva y fuerte: a mayor inteligencia emocional, mayor autonomía en el aprendizaje. El valor p de 0,001 muestra que esta relación es estadísticamente significativa. Por lo tanto, la inteligencia emocional influye significativamente en la autonomía de los estudiantes.

V. CAPITULO V: DISCUSIÓN

5.1. Discusión de Resultados

Los datos recolectados en las escuelas de Ciencias Sociales y Turismo (UNJFSC – 2024) son contundentes: como hipótesis general concluimos que las emociones juegan un rol estructural en las notas. No estamos ante una coincidencia. El análisis arrojó un coeficiente de correlación de 0,670, una cifra que en estadística social se lee como una asociación moderadamente fuerte. Pero más importante que el coeficiente es la certeza: con un p-valor de 0,004, la relación es matemáticamente significativa. Esto valida nuestra hipótesis de trabajo: el estudiante que sabe 'leer' y gestionar sus emociones tiene una ventaja competitiva académica real sobre el que no. Los números confirman en nuestro contexto local lo que teóricos como Salovey & Mayer (1990) o Goleman (1995) plantearon globalmente: el éxito educativo no es solo cognitivo, es también afectivo.

Al desglosar las dimensiones, el **promedio de notas** arroja uno de los datos más reveladores. La estadística muestra una correlación de 0,536 ($p=0,009$). ¿Qué nos dice este número? Que existe una conexión directa entre la calma y la calificación. Los datos sugieren que la inteligencia emocional funciona como un 'blindaje' ante la presión. El estudiante que logra mejores notas no es necesariamente el que sabe más, sino el que no se bloquea ante el examen.

La capacidad de gestionar la ansiedad y mantener el foco se traduce, literalmente, en puntos a favor. Esto confirma que lo emocional tiene un impacto cuantitativo tangible.

En lo referente al **cumplimiento de tareas**, la correlación sube de intensidad ($r= 0,698$; $p= 0,003$). Este es quizás uno de los hallazgos más interesantes: la disciplina tiene una base emocional. Los datos indican que la puntualidad y la entrega de trabajos no dependen

solo de 'tener tiempo', sino de gestionar la voluntad. El estudiante con inteligencia emocional es más responsable porque sabe automotivarse cuando la tarea es aburrida o difícil. La estadística confirma que la capacidad de planificar y no procrastinar está directamente alimentada por una buena regulación afectiva.

En cuanto a la **participación en clases**, los resultados son igual de contundentes ($r=0,686$; $p=0,007$). Aquí la estadística nos cuenta una historia sobre la confianza. Participar implica exponerse al juicio ajeno. Los datos sugieren que los estudiantes con mayor inteligencia emocional intervienen más no porque sepan más, sino porque gestionan mejor el miedo al error. Su capacidad de autorregulación les permite levantar la mano, debatir y colaborar sin la parálisis de la inseguridad. Básicamente, la estabilidad emocional actúa como el catalizador que transforma un aula pasiva en un espacio de debate activo.

Finalmente, el dato más revelador del estudio aparece en la **autonomía en el aprendizaje**. Aquí encontramos la conexión más fuerte de todas ($r=0,712$; $p=0,001$). La estadística es clara: la independencia académica se construye sobre la madurez emocional. No es casualidad que este vínculo sea el más alto. La autogestión requiere motor propio. El estudiante que no depende de que lo 'empujen' es aquel que sabe motivarse solo y tolerar la frustración de estudiar por su cuenta. Los números confirman que la competencia emocional es, en última instancia, el combustible de la iniciativa personal y el aprendizaje sostenible.

En conjunto, estos resultados sugieren que la inteligencia emocional es un **factor determinante en el rendimiento académico** de los estudiantes, no solo como una habilidad emocional aislada, sino como un conjunto de competencias que afectan directamente la motivación, la organización del trabajo, la participación activa y la capacidad de aprendizaje independiente. Además, los valores de significancia ($p < 0,05$) en todas las correlaciones

refuerzan que estas relaciones no son producto del azar, consolidando la inteligencia emocional como un componente esencial en el desarrollo académico integral de los estudiantes.

Estos hallazgos también tienen implicancias prácticas importantes para la gestión educativa: los programas de formación universitaria podrían integrar estrategias para fortalecer la inteligencia emocional, como talleres de autorregulación, resolución de conflictos, manejo del estrés y motivación intrínseca, lo que no solo potenciaría el rendimiento académico, sino también la preparación emocional de los estudiantes para enfrentar desafíos futuros en su vida profesional y personal.

En definitiva, la evidencia empírica cierra el círculo de esta investigación validando tanto la hipótesis central como las específicas. Los datos no dejan lugar a dudas: la inteligencia emocional actúa como un motor transversal que impulsa positivamente todas las facetas del rendimiento académico. Este hallazgo va más allá de la estadística; es un llamado a la acción.

Confirmamos que formar en emociones no es un lujo, sino una necesidad estratégica. Si la universidad busca excelencia académica, debe integrar obligatoriamente el desarrollo de estas competencias en su currículo, pues hemos demostrado que el éxito del estudiante depende tanto de lo que sabe cómo de lo que siente.

VI. CAPITULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico: Estos resultados nos obligan a tomar decisiones prácticas desde la gestión educativa. En La universidad no puede quedarse de brazos cruzados. Los programas de formación deben incluir estrategias reales para fortalecer la inteligencia emocional de los ingresantes. Hablo de implementar talleres concretos sobre cómo regularse, resolver problemas, manejar el estrés y motivarse a uno mismo. Hacer esto no solo va a subir sus promedios en la facultad. También los va a preparar mentalmente para los golpes que da la vida profesional y personal. Al analizar este panorama, tengo una convicción muy clara. Si la UNJFSC asume este reto formativo, dejará de graduar solo memoristas y empezará a formar profesionales verdaderamente resilientes y listos para el mundo real.

Impacto en el promedio de notas: Existe una relación positiva moderada entre inteligencia emocional y promedio de notas, indicando que los estudiantes emocionalmente competentes logran un desempeño académico más alto. Esto sugiere que la gestión emocional contribuye a un aprendizaje más efectivo y a la superación de obstáculos académicos.

Influencia en el cumplimiento de tareas: La inteligencia emocional tiene un efecto significativo y moderadamente fuerte sobre el cumplimiento de tareas. Los estudiantes con habilidades emocionales desarrolladas muestran mayor responsabilidad, organización y disciplina en la entrega de trabajos académicos.

Participación en clases: La correlación positiva moderadamente fuerte entre

inteligencia emocional y participación en clases refleja que los estudiantes con mayores competencias emocionales se involucran activamente en el aula, fortaleciendo su aprendizaje y promoviendo un clima educativo participativo.

Autonomía en el aprendizaje: La inteligencia emocional se relaciona de manera positiva y fuerte con la autonomía en el aprendizaje, evidenciando que los estudiantes emocionalmente competentes desarrollan mayor capacidad de autogestión, motivación intrínseca e iniciativa en su proceso de aprendizaje.

En síntesis, la investigación confirma que la **inteligencia emocional es un factor determinante en el rendimiento académico**, influyendo significativamente en múltiples dimensiones del aprendizaje, desde el cumplimiento de tareas hasta la autonomía y participación en clases.

6.2. Recomendaciones

Para los estudiantes: Se sugiere a los estudiantes dejar de ver la inteligencia emocional como algo secundario y asumirla como una competencia técnica. La recomendación es práctica: entrenar la autorregulación y el manejo del estrés del mismo modo que se estudia una materia difícil. Al dominar la propia motivación y saber resolver conflictos, el estudiante no solo 'se siente mejor', sino que blinda su rendimiento académico y se convierte en un líder dentro de su grupo.

Para los docentes: El reto para los docentes es trascender la transmisión de información. Se propone integrar la dimensión emocional en la rutina de clase, no como terapia, sino como estrategia pedagógica. Esto implica diseñar actividades que obliguen a colaborar, espacios para el debate reflexivo y, sobre todo, ofrecer una retroalimentación que construya confianza. El objetivo es crear un ecosistema de aula donde el alumno se sienta seguro para

participar y equivocarse.

Para la institución universitaria: A la universidad se le recomienda dar un paso estratégico: pasar del discurso a la política institucional. No basta con charlas aisladas. Es necesario crear programas curriculares y extracurriculares sostenibles que entrenen estas habilidades blandas desde el primer ciclo. Invertir en la gestión emocional del alumnado es invertir en la reducción de la deserción y en la calidad del futuro egresado.

Investigaciones futuras: Para la comunidad académica, queda abierto el camino para complejizar este análisis. No nos conformemos con esta 'fotografía' inicial. Es crucial replicar estudios comparando diferentes carreras (Ciencias vs. Letras) o etapas críticas (ingresantes vs. tesista). Necesitamos evidencia más profunda que nos diga no solo si influye la emoción, sino cómo interactúa con otras variables sociales y culturales en nuestro contexto específico.

VII.

REFERENCIAS

7.1. Fuentes bibliográficas

Álvarez, C., & González, M. (2015). *Factores que influyen en el rendimiento académico*. MEXICO: Revista Electrónica de Investigación Educativa.

Bar-On, R. (2006). *The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI)*. EEUU: Psicothema.

Bonwell, C. C., & Eison, J. A. (1991). *Active Learning: Creating Excitement in the Classroom*. USA: ASHE-ERIC Higher Education Report No. 1.

Castejón, J. L., & Pérez, A. M. (2000). *El rendimiento académico en la educación secundaria obligatoria*. USA: Revista de Psicología Educativa.

Castro, J., & Ramos, L. (2023). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de primer ciclo en universidades públicas de Lima*. LIMA: Revista de Investigación Educativa Peruana.

Chahuaylacc de la Cruz, Y. M., & Galván Crispin, G. (2022). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Huancavelica, 2021 (Tesis de licenciatura)*. HUANCABELICA: Universidad Nacional de Huancavelica.

Covarrubias, P. (2014). *Hábitos de estudio y su influencia en el rendimiento académico*. MEXICO: Revista Electrónica Educare.

Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2003). *La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey*. LIMA: Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

Gálvez, M., & Rojas, P. (2022). *Factores emocionales que afectan el desempeño académico de estudiantes de universidades públicas regionales del Perú*. LIMA: Revista Andina de Psicología.

Rogers, C. R. (1980). *A Way of Being*. . EEUU: Houghton Mifflin.

Román, M., & Cuestas, P. J. (2010). *Evaluación del rendimiento académico en la educación superior*. . GRANADA: Universidad de Granada.

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. . USA: Basic Books.

Soliman, Mohammad et al. . (2023). *Emotional Intelligence Outcomes in Higher Education Institutions: Empirical Evidence From a Western Context*. USA: Psychological Reports.

Tang, Y., & He, W. (2023). *Relationship between emotional intelligence and learning motivation among college students during the COVID-19 pandemic: A serial mediation model*. CHINA: Frontiers in Psychology.

Ubago-Jiménez, José Luis et al. (2023). *The interplay between academic performance, emotional intelligence, and self-concept as predictors of violent behavior in higher education: A multi-group structural equation modeling*. ESPAÑA: Frontiers in Psychology.

Ubillus Inca, L. I. C. (2022). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la facultad de pedagogía de una universidad nacional de Lima, 2021 (Tesis de licenciatura)*. LIMA: Universidad César Vallejo.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. USA: Harvard University Press.

Yanavilca, E. R., & Ríos Ortiz, K. R. . (2024). *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de una institución educativa privada, Callao – 2024*. CALLAO: Universidad César Vallejo.

Zimmerman, B. J. . (2002). *Becoming a self-regulated learner: An overview*. EEUUÇ: Theory into Practice.

VIII. ANEXOS

8.1. MATRIZ DE CONSISTENCIA

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE CIENCIAS SOCIALES Y TURISMO DEL PRIMER CICLO DE LA UNJFSC 2024.

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES Y SUS DIMENSIONES	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	POBLACION Y MUESTRA
Problema Principal ¿Cuáles son los factores que relacionan Inteligencia Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?	Objetivo General Determinar los factores que relacionan a Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.	Hipótesis General Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Rendimiento Académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.	Variable X: <u>INTELIGENCIA EMOCIONAL</u> - Conciencia emocional. - Autoregulación emocional. - Empatía. - Habilidades sociales.	TIPO DE INVESTIGACIÓN: Tipo aplicada. DISEÑO: No experimental. Transeccional Transversal NIVEL Correlacional	Población: La población está constituida por 62 estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. MUESTRA Lo cual nuestra muestra sería de 53 estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.
Problemas Específicos ¿Cómo se relaciona Inteligencia Emocional y Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024? ¿De qué manera Inteligencia Emocional se relaciona con Cumplimiento de tareas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales	Objetivos Específicos Analizar cómo Inteligencia Emocional se relaciona en Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. Evaluar de qué manera Inteligencia Emocional se relacionan con Cumplimiento de tareas	Hipótesis Específicos a. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Promedio de notas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. b. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Cumplimiento de tareas de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias			

de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024? ¿Qué relación hay en Inteligencia Emocional y Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024? ¿Cómo se relaciona Inteligencia Emocional en Autonomía en el aprendizaje de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024?	de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. Examinar la relación de Inteligencia Emocional y Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. Investigar cómo Inteligencia Emocional se relaciona en Autonomía en el aprendizaje de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.	Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024. c. Inteligencia Emocional tiene una relación positiva en Participación en clases de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la UNJFSC – 2024.	Variable Y: <u>RENDIMIENTO ACADÉMICO</u> - Promedio de notas. - Cumplimiento de tareas. - Participación en clases. - Autonomía en el aprendizaje.	
--	---	---	--	--

8.2. CUESTIONARIO

La presente encuesta tiene como finalidad recopilar información sobre la inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes del primer ciclo de las escuelas profesionales de Ciencias Sociales y Turismo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, durante el año 2024.

Te invito a responder este cuestionario. El objetivo que tengo es súper directo: quiero entender de qué manera tus emociones están influyendo en tus notas y en tu día a día aquí en la facultad de Ciencias Sociales y Turismo. Te haré unas cuantas preguntas sobre cómo te regulas, si reconoces lo que sientes y cómo te llevas con los demás en el aula. Todo esto para ver si impacta a la hora de entregar tus trabajos o participar en clase. Quédate completamente tranquilo porque tus respuestas son anónimas y solo las usaré para mi tesis. Como estudiante también sé que a veces estas encuestas quitan tiempo, así que valoro y te agradezco de corazón tu honestidad al marcar.

I. Por favor marque con una equis (X) en el espacio correspondiente:

a. Género

Masculino	
Femenino	

II. Instrucciones

En el esquema marcar con una tacha o encierra tu respuesta según considere usted su correspondencia teniendo en cuenta la escala de calificación que aparece.

CUESTIONARIO NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

DIMENSIÓN: Conciencia emocional

1. ¿Reconoces fácilmente tus emociones cuando estás en clases?

a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca
2. ¿Te das cuenta de cómo tus emociones afectan tu rendimiento académico?

a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca
3. ¿Identificas con facilidad las emociones de tus compañeros durante las interacciones?

a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Autorregulación emocional

4. ¿Logras calmarte cuando te sientes frustrado(a) sin que esto afecte tus estudios?

a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca
5. ¿Manejas adecuadamente tus emociones en situaciones de presión académica?

a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

6. ¿Evitas que tus emociones negativas interfieran con tus actividades académicas?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Empatía

7. ¿Comprendes cómo se sienten tus compañeros cuando enfrentan dificultades?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

8. ¿Te preocupas por brindar apoyo emocional a tus compañeros cuando lo necesitan?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

9. ¿Eres capaz de ponerte en el lugar de los demás en situaciones difíciles?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Habilidades sociales

10. ¿Te comunicas con claridad y respeto con tus compañeros y docentes?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

11. ¿Te resulta fácil trabajar en equipo y colaborar con otros estudiantes?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

12. ¿Mantienes buenas relaciones interpersonales en el entorno universitario?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

NIVEL DE RENDIMIENTO ACADÉMICO

DIMENSIÓN: Promedio de notas

13. ¿Obtienes calificaciones satisfactorias en la mayoría de tus asignaturas?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

14. ¿Te esfuerzas por mantener un buen promedio durante el ciclo académico?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

15. ¿Te sientes conforme con los resultados que obtienes en tus evaluaciones?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Cumplimiento de tareas

16. ¿Entregas tus trabajos y actividades académicas dentro del plazo establecido?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

17. ¿Cumples con las indicaciones que te brindan los docentes en cada tarea?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces

- d) Casi Nunca e) Nunca

18. ¿Revisas cuidadosamente tus tareas antes de entregarlas?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Participación en clases

19. ¿Participas activamente en clases realizando preguntas o comentarios?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

20. ¿Mantienes la atención y concentración durante las sesiones académicas?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

21. ¿Te involucras en las actividades grupales o individuales propuestas por el docente?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

DIMENSIÓN: Autonomía en el aprendizaje

22. ¿Organizas tu tiempo de estudio de manera independiente y eficiente?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

23. ¿Estudias por iniciativa propia sin necesidad de que te lo recuerden?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca

24. ¿Planificas tus actividades académicas con anticipación?

- a) Siempre b) Casi Siempre c) A veces
d) Casi Nunca e) Nunca